

Diócesis de Catamarca

popular, la universitaria, la juvenil, la artística, la tecnológica, la cultura económica, la cultura de la familia y de los medios de comunicación».

283. El culto a Dios sincero y humilde «no lleva a la discriminación, al odio y la violencia, sino al respeto de la sacralidad de la vida, al respeto de la dignidad y la libertad de los demás, y al compromiso amoroso por todos»

227. En efecto, «la verdad es una compañera inseparable de la justicia y de la misericordia. Las tres juntas son esenciales para construir la paz y, por otra parte, cada una de ellas impide que las otras sean alteradas. La verdad no debe, de hecho, conducir a la venganza, sino más bien a la reconciliación y al perdón. Verdad es contar a las familias desgarradas por el dolor lo que ha ocurrido con sus parientes desaparecidos. Verdad es confesar qué pasó con los menores de edad reclutados por los actores violentos. Verdad es reconocer el dolor de las mujeres víctimas de violencia y de abusos. Cada violencia cometida contra un ser humano es una herida en la carne de la humanidad; cada muerte violenta nos disminuye como personas. La violencia engendra violencia, el odio engendra más odio, y la muerte más muerte. Tenemos que romper esa cadena que se presenta como ineludible».

REFERENCIA MATERIAL DE CONSULTA DEL DOCUMENTO DE LAS LÍNEAS DE ACCIÓN DE LA PASTORAL

Todo el material utilizado en la preparación del **Sínodo 2021 – 2024** se puede encontrar a través del siguiente link: <https://www.synod.va/es/recursos/documentos-oficiales.html> o en la página: www.synod.va/es

- La Sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia (Documento de la Comisión Teológica Internacional)
- El Sensus Fidei en la vida de la Iglesia (Documento de la Comisión Teológica Internacional)
- El Proceso Sinodal
- El Documento Preparatorio
- El Vademecum

- Sugerencias para las diócesis y conferencias episcopales
- Carta a los sacerdotes
- Fuentes bíblicas para la sinodalidad
- Hacia una Espiritualidad para la Sinodalidad

Documentos del Papa Francisco:

- Evangelii Gaudium
- Christus Vivit
- Fratelli Tutti
- Laudato Sii
- Amoris Laetitia
- Desiderio Desideravi

Otros Documentos del Magisterio:

- Evangelii Nuntiandi
- Constitución Gaudium et Spes del Concilio Vaticano II.
- Nuevo Directorio de la Catequesis

CAMINO SINODAL DE LA ASAMBLEA DIOCESANA

Líneas de Acción de la Pastoral Diocesana

DIÓCESIS DE CATAMARCA

SUMARIO

INTRODUCCIÓN 3

SÍNTESIS NARRATIVA DE LA CONSULTA DEL SÍNODO 2021 – 2023 4

PROCESO DE ASAMBLEA DIOCESANA CATAMARCA 2022

I- SITUACIONES PROBLEMÁTICAS DE LA ACCIÓN PASTORAL 9

II- ¿CÓMO SUEÑAS TU PARROQUIA? 11

III- ¿QUÉ PIENSAS DE LOS COLEGIOS, MOVIMIENTOS E INSTITUCIONES CATÓLICAS? 13

IV- DESAFIOS PASTORALES DIOCESANOS 15

REFLEXIONES PASTORALES REALIZADAS EN VIDEOS PARA LAS ASAMBLEAS DECANATALES 17

LÍNEAS DE ACCIÓN DE LA PASTORAL DIOCESANA (Iluminación Bíblica-Magisterial) Mons. Luis Urbanc 22

REFERENCIA MATERIAL DE CONSULTA DEL DOCUMENTO DE LAS LÍNEAS DE ACCIÓN DE LA PASTORAL 32



Creer, celebrar y amar como Iglesia Sinodal
"Acercándose, se puso a caminar con ellos" Lc. 24,15

Creer, celebrar y amar como Iglesia Sinodal
"Acercándose, se puso a caminar con ellos" Lc. 24,15

munidad y de cada situación.

10.- Situación problemática: Violencias

Desafío: Profundizar nuestro compromiso contra toda forma de violencia y ayudar activamente a los hermanos que la sufren.

Línea de acción: Promover espacios de formación, acompañamiento y prevención en los diferentes tipos de violencias imitando a Jesús, buen samaritano, involucrándonos activamente para contener integralmente a las personas y tener un mayor compromiso de los hijos de Dios estableciendo vínculos de fraternidad para la unión y la paz social.

Lev: 19,2-5.9-18: "Ustedes serán santos, porque yo, el Señor su Dios, soy santo. Respetarán a su madre y a su padre, y observarán mis sábados. Yo soy el Señor, su Dios. No se volverán hacia los ídolos ni se fabricarán dioses de metal fundido. Yo soy el Señor, su Dios. Cuando ofrezcan al Señor un sacrificio de comunión, lo harán de tal manera que les sea aceptado. En el momento de recoger la cosecha, no segarás todo el campo hasta sus bordes, ni volverás a buscar las espigas que queden. No sacarás hasta el último racimo de tu viña ni recogerás los frutos caídos, sino que los dejarás para el pobre y el extranjero. Yo soy el Señor, tu Dios. Ustedes no robarán, no mentirán ni se engañarán unos a otros. No jurarán en falso por mi Nombre, porque profanarían el nombre de su Dios. Yo soy el Señor. No oprimirás a tu prójimo ni lo despojarás; y no retendrás hasta la mañana siguiente el salario del jornalero. No insultarás a un ciego, sino que temerás a tu Dios. Yo soy el Señor. No cometerás ninguna injusticia en los juicios. No favorecerás arbitrariamente al pobre ni te mostrarás complaciente con el rico: juzgarás a tu prójimo con justicia. No difamarás a tus compatriotas, ni pondrás en peligro la vida de tu prójimo. Yo soy el Señor. No odiarás a tu hermano en tu corazón: deberás reprenderlo convenientemente, para no cargar con un pecado a causa de él. No serás vengativo con tus compatriotas ni les guardarás rencor. Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor. Comparto a continuación algunas frases de "Frattelli Tutti":

238. Jesucristo nunca invitó a fomentar la violencia o la intolerancia. Él mismo condenaba abiertamente el uso de la fuerza para imponerse a los demás: «Ustedes saben que los jefes de las naciones las someten y los poderosos las dominan. Entre ustedes no debe ser así» (Mt 20,25-26).

o la intolerancia. Él mismo condenaba abiertamente el uso de la fuerza para imponerse a los demás: «Ustedes saben que los jefes de las naciones las someten y los poderosos las dominan. Entre ustedes no debe ser así» (Mt 20,25-26).

25. Guerras, atentados, persecuciones por motivos raciales o religiosos, y tantas afrentas contra la dignidad humana se juzgan de diversos modos según convengan o no a determinados intereses, fundamentalmente económicos... Estas situaciones de violencia van «multiplicándose dolorosamente en muchas regiones del mundo, hasta asumir las formas de la que podría llamar una "tercera guerra mundial en etapas"».

261. Toda guerra deja al mundo peor que como lo había encontrado. La guerra es un fracaso de la política y de la humanidad, una claudicación vergonzosa, una derrota frente a las fuerzas del mal.

44. Al mismo tiempo que las personas preservan su aislamiento consumista y cómodo, eligen una vinculación constante y febril. Esto favorece la ebullición de formas insólitas de agresividad, de insultos, maltratos, descalificaciones, latigazos verbales hasta destrozar la figura del otro, en un desenfreno que no podría existir en el contacto cuerpo a cuerpo sin que termináramos destruyéndonos entre todos. La agresividad social encuentra en los dispositivos móviles y ordenadores un espacio de ampliación sin igual.

167. La tarea educativa, el desarrollo de hábitos solidarios, la capacidad de pensar la vida humana más integralmente, la hondura espiritual, hacen falta para dar calidad a las relaciones humanas, de tal modo que sea la misma sociedad la que reaccione ante sus inequidades, sus desviaciones, los abusos de los poderes económicos, tecnológicos, políticos o mediáticos.

199. Algunos tratan de huir de la realidad refugiándose en mundos privados, y otros la enfrentan con violencia destructiva, pero «entre la indiferencia egoísta y la protesta violenta, siempre hay una opción posible: el diálogo. El diálogo entre las generaciones, el diálogo en el pueblo, porque todos somos pueblo, la capacidad de dar y recibir, permaneciendo abiertos a la verdad. Un país crece cuando sus diversas riquezas culturales dialogan de manera constructiva: la cultura

en sus distintas dimensiones, favoreciendo estructuras y una formación con estilo sinodal.

Línea de acción: Organizar y articular las unidades pastorales dedicando tiempo, compromiso, cualificación, planificación saliendo de nuestros centralismos como discípulos misioneros para abrirnos y acompañar a nuevos agentes de pastorales en sus procesos formativos construyendo comunidades vivas y atrayentes donde todos se sientan partícipes de la Misión.

Hch 6,1-7: “En aquellos días, como el número de discípulos aumentaba, los helenistas comenzaron a murmurar contra los hebreos porque se desatendían a sus viudas en la distribución diaria de los alimentos. Entonces los Doce convocaron a todos los discípulos y les dijeron: «No es justo que descuidemos el ministerio de la Palabra de Dios para ocuparnos de servir las mesas. Es preferible, hermanos, que busquen entre ustedes a siete hombres de buena fama, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, y nosotros les encargaremos esta tarea. De esa manera, podremos dedicarnos a la oración y al ministerio de la Palabra». La asamblea aprobó esta propuesta y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe y a Prócoro, a Nicanor y a Timón, a Pármenas y a Nicolás, prosélito de Antioquía. Los presentaron a los Apóstoles, y estos, después de orar, les impusieron las manos. Así la Palabra de Dios se extendía cada vez más, el número de discípulos aumentaba considerablemente en Jerusalén y muchos sacerdotes abrazaban la fe”.

A continuación, algunos párrafos de la **Comisión Teológica Internacional sobre “La Sinodalidad en la Vida y la Misión de la Iglesia”**, 02-03-2018:

120. «Caminar juntos es el camino constitutivo de la Iglesia».

59. En cuanto que es católica, la Iglesia realiza lo universal en lo local y lo local en lo universal... Una Iglesia particular que se desgajara voluntariamente de la Iglesia universal perdería su referencia al designio de Dios.

61. Las Iglesias locales son sujetos comunitarios que realizan de modo original el único Pueblo de Dios en los diferentes contextos culturales y sociales y comparten sus dones en un intercambio

recíproco para promover vínculos de íntima comunión.

80. En la Iglesia particular se prevén en forma permanente diversos organismos destinados a coadyuvar en diversas formas el ministerio del Obispo en la ordinaria guía pastoral de la Diócesis: la Curia diocesana, el Colegio de los Consultores y el Consejo para los asuntos económicos. Por indicación del Concilio Vaticano II fueron instituidos el Consejo presbiteral y el Consejo pastoral diocesano como ámbitos permanentes de ejercicio y promoción de la comunión y la sinodalidad.

84. En las Parroquias se prevén 2 estructuras de perfil sinodal: el Consejo pastoral parroquial y el Consejo para los asuntos económicos, con la participación laical en la consulta y en la planificación pastoral... La práctica de una efectiva dinámica sinodal en la Iglesia particular exige que el Consejo pastoral diocesano y los Consejos pastorales parroquiales trabajen de modo coordinado y sean valorados.

82. En las Iglesias particulares también se desarrollen, con cierta regularidad, Asambleas diocesanas para expresar y promover la comunión y la corresponsabilidad y para contribuir a la planificación de la pastoral integrada y a su evaluación.

104. En el cumplimiento de su misión, la Iglesia está llamada a una constante conversión que es también una «conversión pastoral y misionera», consistente en una renovación de mentalidad, de actitudes, de prácticas y de estructuras, para ser cada vez más fiel a su vocación.

107. De aquí brota la exigencia de que la Iglesia llegue a ser «la casa y la escuela de la comunión». Sin conversión del corazón y de la mente, y sin un adiestramiento ascético en la acogida y la escucha recíproca, de muy poco servirían los mecanismos exteriores de comunión, que podrían hasta transformarse en simples máscaras sin corazón ni rostro.

113. El ejercicio del discernimiento está en el centro de los procesos y acontecimientos sinodales.

114. El discernimiento se debe realizar en un clima de oración, de meditación, de reflexión y del estudio necesario para escuchar la voz del Espíritu; mediante un diálogo sincero, sereno y objetivo con los hermanos y las hermanas, atendiendo a las experiencias y problemas reales de cada co-

INTRODUCCIÓN

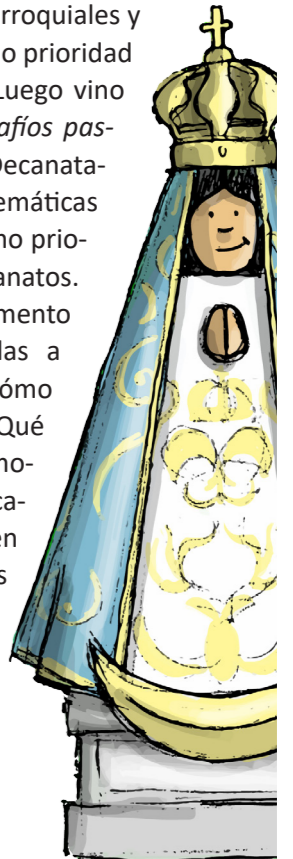
Este documento es fruto de un camino realizado como comunidad diocesana a lo largo de los años, especialmente teniendo presente el Año Mariano Nacional 2020 y la Beatificación de nuestro fraile obispo Mamerto Esquiú el 4 setiembre del 2021. Ambos acontecimientos fueron preparados ya desde un estilo sinodal, un camino recorrido desde el compromiso y la participación no solo en nuestra Iglesia local, sino también con la participación de la comunidad franciscana, de la región y de toda la Iglesia Argentina.

Al finalizar estos acontecimientos de gracia y bendición, nos preguntábamos cómo debíamos continuar nuestra tarea pastoral, especialmente en una realidad que nos desafía día a día con sus situaciones y problemáticas actuales. De allí nació la inquietud y la proyección de una “Asamblea Diocesana” donde todos los bautizados como Iglesia, pensáramos los caminos de los próximos 10 años, teniendo como horizonte los 400 años de presencia de la Virgen de Luján en el 2030, la Patrona de Argentina; los 500 años de la aparición de la Virgen de Guadalupe en América 2031 y el gran Jubileo de la Redención de Nuestro Señor Jesucristo en el 2033. Para tal motivo, se convocó un equipo desde la Vicaría de Pastoral para llevar adelante la organización, y se lo denominó con el nombre de EPAD (Equipo de Preparación de la Asamblea Diocesana).

Justo al inicio del trabajo como equipo, pensando en la organización de la asamblea, recibimos la noticia de asumir la responsabilidad en nuestra diócesis de llevar adelante la animación y el trabajo de la Asamblea de América Latina y el Caribe que se llevó a cabo principalmente en el 2021, en los meses de junio y julio como los momentos más fuertes del trabajo sinodal que se proponía desde la Comisión organizadora del CELAM. De igual modo, durante esos meses conocimos la convocatoria del Papa Francisco de la realización de un “Sínodo” en toda la Iglesia, donde la reflexión principal sería justamente la Sinodalidad. Dicho Sínodo fue lanzado en el mes de octubre del 2021, y se extiende hasta el 2023, con lo cual supuso para la comisión un trabajo con una mirada amplia, pero a la vez integradora, donde se pudiera ir proyec-

tando acciones paralelas, pero a la vez interrelacionadas, sin descuidar los objetivos propios de cada actividad. Pensando en la idea de caminar juntos, si bien la tarea era mucha, a la vez todo lo que se iba haciendo tanto por el Sínodo como por la Asamblea, aportaban al objetivo principal que es el adquirir en nuestro modo de proyectar la pastoral un estilo sinodal.

En este documento se plasman los pasos que llevamos a cabo alternando la preparación de ambas cosas, por empezar la etapa de la “escucha” propuesta por el Sínodo, material con el cual luego se elaboró el informe que fue enviado al equipo de la Conferencia Episcopal Argentina, para su posterior elaboración con toda la Iglesia Argentina. Este material es la “Síntesis Narrativa del Sínodo 2021-2023” que encontramos en este documento y que es un aporte muy valioso para conocer nuestra realidad eclesial en Catamarca. A continuación, los distintos momentos elaborados por el Equipo Metodológico desde la metodología pastoral del Padre Jesús Andrés Vela, para llevar adelante la preparación de la Asamblea Diocesana: la etapa de la escucha diocesana y elaboración de las 15 problemáticas que se trabajaron luego en las asambleas parroquiales y donde se eligieron 10 como prioridad para los próximos años. Luego vino la elaboración de los *desafíos pastorales* en las asambleas Decanatales a partir de las 10 problemáticas que fueron asumidas como prioridad por los cuatro decanatos. Se sumaron a este documento reflexiones elaboradas a partir de las preguntas: ¿Cómo sueñas tu parroquia? ¿Qué piensas de los colegios, movimientos e instituciones católicas? Necesarias también para pensar en propuestas en el futuro que puedan mejorar nuestra pastoral en estas realidades. Se sumaron además las reflexiones elaboradas en los videos para las asambleas decanata-



les, que tratan sobre tres aspectos importantes y claves de la vida pastoral, que necesitan sin duda de una renovación para que sean más fecundas en las comunidades: Catequesis, Liturgia y Cáritas, la dimensión profética, celebrativa y de la caridad: "Creer, celebrar y amar como Iglesia Sinodal". La última parte del documento contiene una reflexión Bíblica y Magisterial sobre las 10 Líneas de Acción de la Pastoral Diocesana que se presentaron en la "Asamblea Diocesana" y que tuvo dos momentos: el viernes 30 de setiembre, momento de trabajo con los representantes de cada pa-

roquia y de otras áreas de la pastoral en el discernimiento de las líneas de acción; y el sábado 1 de octubre, como momento multitudinario y celebrativo, donde surgieron las propuestas para vivir dichas líneas en nuestras comunidades parroquiales, decanatales y en toda nuestra Diócesis. La reflexión bíblica-magisterial estuvo a cargo de nuestro Obispo Diocesano Luis Urbanc, con las que ha intentado brindarnos las luces para llevar adelante las líneas de acción de la pastoral para los próximos años.



SÍNTESIS NARRATIVA DE LA CONSULTA DEL SÍNODO 2021 - 2023

Presentamos las contribuciones recogidas mediante la consulta en cuatro grupos que representan el grado de participación, el nivel de compromiso con la consulta y los conocimientos sobre la sinodalidad y lo que implica para la vida de la Iglesia.

1. CONSULTA MEDIOS DIGITALES

El primer grupo corresponde a la consulta realizada mediante un formulario de Google abierto a todos los interesados en responder. Un aspecto destacable de estos datos es la mayor intervención de las mujeres, lo que se percibe permanentemente en la vida de nuestras comunidades parroquiales y diocesana, son las que más participan en estas consultas. Otro dato relevante es que son personas ancianas o adultas las más interesadas, no tanto los jóvenes, que lo hacen en un porcentaje muy bajo, lo que representa también una realidad en la vida de nuestras comunidades.

1.1. En líneas generales podemos decir de este grupo consultado:

- Aunque hay bastantes coincidencias también aparecen respuestas contradictorias: hay miradas que resaltan aspectos positivos, pero en otras ocasiones las críticas son totalmente contrarias, acentuando rasgos negativos de la vida de la Iglesia.
- En algunos casos parecería que no se ha comprendido cabalmente el significado de la sinodalidad o el camino sinodal.
- Quienes interpretaron las consignas advierten que hay rasgos de sinodalidad, pero que falta bastante. En general se considera que es necesario tener autocrítica, mayor apertura, escuchar a todos los sectores y organizar la Iglesia en salida.

1.2. Aspectos en los que se descubre la presencia de la sinodalidad:

- La pandemia, una situación adversa en

otro es el crecimiento en el amor fraterno, en la vida comunitaria, en el servicio.

171. Hoy, gracias a Dios, los grupos de jóvenes en parroquias, colegios, movimientos o grupos universitarios suelen salir a acompañar ancianos y enfermos, o visitan barrios pobres, o salen juntos a auxiliar a los indigentes en las llamadas "noches de la caridad". Con frecuencia ellos reconocen que en estas tareas es más lo que reciben que lo que dan, porque se aprende y se madura mucho cuando uno se atreve a tomar contacto con el sufrimiento de los otros.

222. La escuela católica sigue siendo esencial como espacio de evangelización de los jóvenes.

242. Los jóvenes necesitan ser respetados en su libertad, pero también necesitan ser acompañados. La familia debería ser el primer espacio de acompañamiento. La pastoral juvenil propone un proyecto de vida desde Cristo.

150. Por más que vivas y experimentes no llegarás al fondo de la juventud, no conocerás la verdadera plenitud de ser joven, si no encuentras cada día al gran amigo, si no vives en amistad con Jesús.

8.- Situación problemática: Atención de problemáticas sociales

Desafío: Involucrarnos activamente en las problemáticas sociales imperantes de nuestra provincia siendo una presencia que favorece la cultura del encuentro.

Línea de acción: Conocer la realidad social y coordinar un acompañamiento dinámico y continuo de sus problemáticas implementando los lineamientos de la Doctrina Social de la Iglesia para tener presencia, acompañar e involucrar a todas las áreas pastorales obrando como cristianos comprometidos en lograr una sociedad más justa y fraterna.

1Cor 3,1-23: "Los celos y discordias que hay entre ustedes, ¿no prueban acaso, que todavía son carnales y se comportan de una manera puramente humana? Cuando uno dice: «Yo soy de Pablo», y el otro: «Yo de Apolo», ¿acaso no están procediendo como lo haría cualquier hombre? Después de todo, ¿quién es Apolo, quién es Pablo? Simples servidores, por medio de los cuales ustedes han

creído, y cada uno de ellos lo es según lo que ha recibido del Señor. Yo planté y Apolo regó, pero el que ha hecho crecer es Dios. Ni el que planta ni el que riega valen algo, sino Dios, que hace crecer... En consecuencia, que nadie se gloríe en los hombres, porque todo les pertenece a ustedes: Pablo, Apolo o Cefas, el mundo, la vida, la muerte, el presente o el futuro. Todo es de ustedes, pero ustedes son de Cristo y Cristo es de Dios". (1Cor 3,3-7.21-23).

La Encíclica social '*Laudato Sii*' nos interpela el modo de vivir la fe y el seguimiento de Jesús. Algunos párrafos:

13. El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar. El Creador nunca hizo marcha atrás en su proyecto de amor, no se arrepiente de habernos creado. La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común.

48. El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social.

68. Esta responsabilidad ante una tierra que es de Dios implica que el ser humano, dotado de inteligencia, respete las leyes de la naturaleza y los delicados equilibrios entre los seres de este mundo.

91. No puede ser real un sentimiento de íntima unión con los demás seres de la naturaleza si al mismo tiempo en el corazón no hay ternura, compasión y preocupación por los seres humanos. Es evidente la incoherencia de quien lucha contra el tráfico de animales en riesgo de extinción, pero permanece completamente indiferente ante la trata de personas, se desentiende de los pobres o se empeña en destruir a otro ser humano que le desagrada.

124. En cualquier planteo sobre una ecología integral, que no excluya al ser humano, es indispensable incorporar el valor del trabajo.

9.- Situación problemática: Organización parroquial y diocesana

Desafío: Organizar y articular la acción pastoral,

cuidando en primer lugar de su vida y de los medios necesarios para vivirla dignamente, no sea que imitemos a aquel rico que se despreocupó por completo del pobre Lázaro. En nuestra época urge la obligación de acercarnos a todos y de servirlos con eficacia cuando llegue el caso, ya se trate de ese anciano abandonado, o de ese trabajador extranjero despreciado injustamente, o de ese desterrado, o de ese hijo ilegítimo que debe aguantar sin razón el pecado que él no cometió, o de ese hambriento que recrimina nuestra conciencia recordando la palabra del Señor: 'Cuántas veces hicieron eso a uno de estos mis hermanos menores, a Mí me lo hicieron' (Mt 25,40). No sólo esto. Cuanto atenta contra la vida -homicidios de cualquier clase, genocidios, aborto, eutanasia y el mismo suicidio deliberado-; cuanto viola la integridad de la persona humana, como, por ejemplo, las mutilaciones, las torturas morales o físicas, los conatos sistemáticos para dominar la mente ajena; cuanto ofende a la dignidad humana, como son las condiciones infrahumanas de vida, las detenciones arbitrarias, las deportaciones, la esclavitud, la prostitución, la trata de blancas y de jóvenes; o condiciones laborales degradantes, que reducen al operario a mero instrumento de lucro, sin respeto a la libertad y a la responsabilidad de la persona humana: todas estas prácticas y otras parecidas son en sí mismas infamantes, degradan la civilización humana, deshonran más a sus autores que a sus víctimas y son totalmente contrarias al honor debido al Creador".

7.- Situación problemática: Acompañamiento pastoral a los jóvenes que están en la Iglesia

Desafío: Acompañar procesos formativos que promuevan el protagonismo juvenil en la Iglesia saliendo al encuentro de los jóvenes allí donde están.

Línea de acción: Promover un mayor protagonismo de los jóvenes en una Iglesia activa, alegre y evangelizadora acompañándonos generacionalmente para lograr procesos formativos participativos y eficaces renovando la Iglesia como lo hicieron los santos, beatos y mártires.

Mt 19,16-26: "Luego se le acercó un hombre y le

preguntó: «Maestro, ¿qué obras buenas debo hacer para conseguir la Vida eterna?» Jesús le dijo: «¿Cómo me preguntas acerca de lo que es bueno? Uno solo es el Bueno. Si quieres entrar en la Vida eterna, cumple los Mandamientos». «¿Cuáles?», preguntó el hombre. Jesús le respondió: «No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, honrarás a tu padre y a tu madre, y amarás a tu prójimo como a ti mismo». El joven dijo: «Todo esto lo he cumplido: ¿qué me queda por hacer?». «Si quieres ser perfecto, le dijo Jesús ve, vende todo lo que tienes y dalo a los pobres: así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme». Al oír estas palabras, el joven se retiró entristecido, porque poseía muchos bienes. Jesús dijo entonces a sus discípulos: «Les aseguro que difícilmente un rico entrará en el Reino de los Cielos. Sí, les repito, es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de los Cielos». Los discípulos quedaron muy sorprendidos al oír esto y dijeron: «Entonces, ¿quién podrá salvarse?». Jesús, fijando en ellos su mirada, les dijo: «Para los hombres esto es imposible, pero para Dios todo es posible».

La Exhortación Apostólica postsinodal '*Christus Vivit*', del 25-3-2019, dirigida a los jóvenes, nos ofrece mucho material para iluminar la formación de los jóvenes y su protagonismo imprescindible en la pastoral de la Iglesia. Transcribo algunos párrafos:

169. Propongo a los jóvenes ir más allá de los grupos de amigos y construir la «amistad social, buscar el bien común. La enemistad social destruye. Y una familia se destruye por la enemistad. Un país se destruye por la enemistad. El mundo se destruye por la guerra. Y hoy día vemos que el mundo se está destruyendo por la guerra. Porque son incapaces de sentarse y hablar. Sean capaces de crear la amistad social».

213. Cualquier proyecto formativo, cualquier camino de crecimiento para los jóvenes, debe incluir ciertamente una formación doctrinal y moral. Es igualmente importante que esté centrado en dos grandes ejes: uno es la profundización del *kerygma*, la experiencia fundante del encuentro con Dios a través de Cristo muerto y resucitado. El

nuestras comunidades, posibilitó la práctica de la virtualidad con un efecto positivo. Las redes sociales aumentaron la experiencia de la sinodalidad.

- Se observa una Iglesia más participativa e involucrada y más abierta para caminar con el pueblo gracias a la figura del Papa Francisco.
- Se advierte sinodalidad cuando la Iglesia se vuelca a la comunidad y acompaña, en la ayuda a los necesitados, en la gente comprometida, durante la pandemia o en las crisis económicas. Se ven signos de cambio hacia el estilo sinodal en la organización y convocatoria para salir al encuentro.

1.3. Aspectos que reflejan la falta o ausencia de sinodalidad:

- La falta el compromiso, la poca capacidad de escucha, apertura, integración y un mayor testimonio de fe expresan la ausencia de un estilo sinodal. Esto se advierte especialmente en los sectores más conservadores de la Iglesia. Hay muchas camarillas y aduladores que ven la parroquia como un bastión de poder social y personal.
- Muchos miembros de la Iglesia se aferran a viejas costumbres, no adecuadas a la actualidad. Hay cinismo y falsedad, ausencia de diálogo. Se resiste la sinodalidad por falta de apertura a nuevas ideas y a nuevos participantes en los grupos o consejos. Hay estructuras parroquiales desactualizadas. Las parroquias con extensos territorios tienen dificultades para vivir la sinodalidad y a los sacerdotes les falta tiempo para su atención. La Iglesia perdió el papel que tenía en el siglo XX. Es poco sinodal que las actividades diocesanas pasen por encima de las parroquias. La Diócesis no acompaña. No hay suficientes tareas sinodales diocesanas. No se incentiva a los jóvenes, se los subestima. Falta apertura hacia los católicos no practicantes, a los que piensan diferente y a los que se quieren acercar.
- Es necesario desprenderse del clericalismo y del estilo verticalista y autoritario. Las respuestas son contradictorias: por un lado se

pide más apertura para la participación de los laicos, pero por otro se demanda que los sacerdotes se ocupen más y no dejen solos a los laicos. Falta más acompañamiento y entrega de los sacerdotes, también más diálogo entre los integrantes de la Iglesia.

- Se ve como poco sinodal que los curas sean como reyes, den homilías muy largas y no confiesen; que los obispos y algunos sacerdotes se rodeen de políticos y gente de plata. Muchos miembros del clero se desentendían de las cuestiones parroquiales y de su ministerio, solo se ocupan de sus tareas laborales, mayormente en la docencia. Basta de 'pastores de oficina', hay que erradicar el estilo 'patrón de estancia'. Los malos ejemplos de sacerdotes que fueron escondidos por mucho tiempo por el obispo han hecho desconfiar a la gente. Se pide menos hipocresía, que por parte de la curia se deje de encubrir y proteger a los abusadores. Estas actitudes han alejado a los jóvenes.

2. CONSULTA GRUPAL

Este segundo grupo se vincula con distintas instancias grupales realizadas en diferentes ámbitos de la Diócesis de Catamarca: Consejo de Pastoral Diocesano, Consejos de Pastoral de las parroquias, grupos, movimientos e instituciones eclesiales, colegios confesionales, Asamblea Presbiteral y decanatos. Todas las respuestas recibidas fueron elaboradas en clima de oración, de experiencia comunitaria y con una previa reflexión sobre el sentido y la necesidad de la sinodalidad en la Iglesia.

2.1. Algunas ideas fuertes tomadas de las reflexiones grupales:

- Existen espacios en la Iglesia donde se vive la sinodalidad, pero aún falta mucho, es necesaria una conversión interior, mayor participación y compromiso. Se destacan como ámbitos propicios los Consejos de Pastoral Parroquiales, en ellos se abren espacios para el diálogo y el intercambio, hay apertura y acompañamiento; sin embargo, no en todas las parroquias existen o están en actividad.

- Hay actitudes que dificultan el camino sinodal: el clericalismo, la autoridad vivida como autoritarismo que sufren algunas comunidades. Algunos sacerdotes aparecen como un obstáculo para vivir la sinodalidad o se hacen poco creíbles por sus actitudes poco dialogantes o por la falta de presencia. Con respecto al obispo se encuentran posturas encontradas: unos lo consideran “cercano y abierto”, y otros que lo ven “cerrado” por sus homilias o discursos. La cuestión de los abusos en general y la idea de encubrimiento en temas de pedofilia ha generado descreimiento y alejamiento.
- Los eventos diocesanos o parroquiales en torno de la ‘piedad popular’ y de los espacios litúrgicos son vistos como oportunidades para vivir la sinodalidad, se hace palpable el “caminar juntos”.
- Las estructuras que no se actualizan o renuevan, la extensión territorial y la falta de tiempo constituyen una dificultad, además de la cultura catamarqueña que atiende siempre lo urgente. A esto se suma la falta de continuidad en el estilo de trabajo de los pastores y de los laicos.
- La pandemia se ha visto como una oportunidad para vivir la sinodalidad a través de la solidaridad, la creatividad y el uso de los medios de comunicación, especialmente las redes sociales.
- En nuestra Diócesis el Año Mariano Nacional 2020 y la Beatificación del Beato Esquiú en 2021 fueron momentos en los que los fieles sintieron que se vivió la sinodalidad porque se trabajó no solo con toda la comunidad diocesana sino incluso con otras Diócesis de la región y del país.

2.2. Situaciones positivas que reflejan la sinodalidad:

- La realización de asambleas, ya que las parroquias que las realizaron han crecido en la unidad y en la comunión y han estimulado la participación y el protagonismo de los fieles.
- La colaboración en las instituciones de la Iglesia, en los encuentros de catequistas, ni-

- ños y padres, en los encuentros parroquiales, en las asambleas decanatales y diocesanas. También el funcionamiento efectivo de los consejos parroquiales y diocesanos.
- Hubo pasos importantes en el diálogo ecuménico e interreligioso.
- La presencia de la Iglesia mediante medios tecnológicos, con nuevos modos de llegar a la gente mediante las redes sociales, ha permitido a muchas personas acercarse más a Dios.
- La devoción, el fervor y el amor, la toma de decisiones en los equipos. Es necesario reconocer debilidades y trabajar para lograr mayor comunión y consenso entre los grupos parroquiales.
- La organización de misiones en hogares e instituciones: policía, centros de salud y escuelas.
- En el ámbito universal hay sinodalidad cuando se dedica un año a una temática. El Papa Francisco es un gran referente que convoca a muchos a la oración conjunta, sin espacios ni distancias.

2.3. Situaciones negativas que denotan la falta o ausencia de sinodalidad:

- El individualismo, los celos, la competencia, la autosuficiencia, la falta de interés y escucha del otro, el desánimo. Hay “resistencia a la sinodalidad”, falta de apertura para nuevas ideas y nuevos participantes en los grupos o consejos, en sacerdotes y laicos. Algunas personas no participan activamente en las parroquias porque notan estructuras cerradas y autoritarismo.
- La mayoría de las experiencias se basan en la organización de eventos o actividades concretas, pero son esporádicas y no llegan a constituirse como un estilo de vida. Después de las festividades parece diluirse la fe y el compromiso cristiano no se mantiene.
- No se escucha a las familias. Hay que atender las necesidades de las comunidades, conseguir mayor convocatoria, participación y protagonismo de los jóvenes. Falta poner en práctica un estilo de comunicar nivel interno e institucional. Muchas accio-

una «forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana, de la cual da testimonio toda la tradición de la Iglesia». Esta opción —enseñaba Benedicto XVI— «está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza». Por eso quiero una Iglesia pobre para los pobres. Ellos tienen mucho que enseñarnos. Además de participar del *sensus fidei*, en sus propios dolores conocen al Cristo sufriente. Es necesario que todos nos dejemos evangelizar por ellos. La nueva evangelización es una invitación a reconocer la fuerza salvífica de sus vidas y a ponerlos en el centro del camino de la Iglesia. Estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, a prestarles nuestra voz en sus causas, pero también a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y a recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos”.

5.- Situación problemática: Evangelización, catequesis e Iglesia en salida

Desafío: Renovar la formación en los procesos de evangelización, especialmente en los itinerarios catequísticos, involucrando a las familias con estilo participativo y misionero.

Línea de acción: Formar a los agentes de pastoral con metodologías que respondan a los desafíos actuales y generacionales respondiendo al mandato misionero de Jesús: “vayan y anuncien el evangelio” para renovar el encuentro con Dios y la participación comprometida haciendo realidad una Iglesia misionera.

Mt 28,18-20: “Acercándose, Jesús les dijo: «Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo»”.

A continuación un texto del Papa Francisco en *Evangelii Gaudium*, N° 30: “Cada Iglesia particular, porción de la Iglesia católica bajo la guía de su obispo, también está llamada a la conversión misionera. Ella es el sujeto primario de la evangelización, ya que es la manifestación concreta de la

única Iglesia en un lugar del mundo, y en ella verdaderamente está y obra la Iglesia de Cristo, que es Una, Santa, católica y Apostólica. Es la Iglesia encarnada en un espacio determinado, provista de todos los medios de salvación dados por Cristo, pero con un rostro local. Su alegría de comunicar a Jesucristo se expresa tanto en su preocupación por anunciarlo en otros lugares más necesitados como en una salida constante hacia las periferias de su propio territorio o hacia los nuevos ámbitos socioculturales. Procura estar siempre allí donde hace más falta la luz y la vida del Resucitado. En orden a que este impulso misionero sea cada vez más intenso, generoso y fecundo, exhorto a cada Iglesia particular a entrar en un proceso decidido de discernimiento, purificación y reforma”.

6.- Situación problemática: Atención a personas en situación de vulnerabilidad

Desafío: Atender, acompañar y contener a las personas en situación de vulnerabilidad, sensibilizándonos y comprometidos como Iglesia.

Línea de acción: Salir al encuentro de las personas vulnerables, sensibilizándonos y comprometidos con su realidad poniéndonos al servicio de Jesús en los hermanos para atenderlos, comprenderlos, acompañarlos y contenerlos ayudando al prójimo como buen samaritano, reconoceremos el amor de Jesús.

Zac 7,9-12: “Así habla el Señor de los ejércitos: Hagan justicia de verdad, practiquen mutuamente la fidelidad y la misericordia. No opriman a la viuda ni al huérfano, al extranjero ni al pobre, y no piensen en hacerse mal unos a otros. Pero ellos no quisieron hacer caso: se mostraron rebeldes y endurecieron sus oídos para no oír, endurecieron su corazón como el diamante para no escuchar la instrucción y las palabras que el Señor de los ejércitos les había dirigido por su espíritu, por intermedio de los antiguos profetas”.

A continuación un texto liminar de la constitución *Gaudium et Spes* del Concilio Vaticano II, N° 27: “Descendiendo a consecuencias prácticas de máxima urgencia, el Concilio inculca el respeto al hombre, de forma de cada uno, sin excepción de nadie, debe considerar al prójimo como otro yo,

de hombre y de mujer. Ésta presenta una sociedad sin diferencias de sexo, y vacía el fundamento antropológico de la familia. Esta ideología lleva a proyectos educativos y directrices legislativas que promueven una identidad personal y una intimidad afectiva radicalmente desvinculadas de la diversidad biológica entre hombre y mujer. La identidad humana viene determinada por una opción individualista, que también cambia con el tiempo». Esta ideología pretende imponerse como un pensamiento único que determine incluso la educación de los niños... Una cosa es comprender la fragilidad humana o la complejidad de la vida, y otra cosa es aceptar ideologías que pretenden partir en dos los aspectos inseparables de la realidad. No caigamos en el pecado de pretender sustituir al Creador. Somos creaturas, no somos omnipotentes. Lo creado nos precede y debe ser recibido como don. Al mismo tiempo, somos llamados a custodiar nuestra humanidad, y eso significa ante todo aceptarla y respetarla como ha sido creada.

57. Doy gracias a Dios porque muchas familias, que están lejos de considerarse perfectas, viven en el amor, realizan su vocación y siguen adelante, aunque caigan muchas veces a lo largo del camino. Las realidades que nos preocupan son desafíos. No caigamos en la trampa de desgastarnos en lamentos autodefensivos, en lugar de despertar una creatividad misionera. En todas las situaciones, “la Iglesia siente la necesidad de decir una palabra de verdad y de esperanza”.

72. El sacramento del matrimonio no es una convención social, un rito vacío o el mero signo externo de un compromiso. El sacramento es un don para la santificación y la salvación de los esposos, porque su recíproca pertenencia es representación real, mediante el signo sacramental, de la misma relación de Cristo con la Iglesia. Los esposos son por tanto el recuerdo permanente para la Iglesia de lo que acaeció en la cruz; son el uno para el otro y para los hijos, testigos de la salvación, de la que el sacramento les hace partícipes. El matrimonio es una vocación, en cuanto que es una respuesta al llamado específico a vivir el amor conyugal como signo imperfecto del amor entre Cristo y la Iglesia. Por lo tanto, la decisión de casarse y de crear una familia debe ser fruto de un

discernimiento vocacional.

4.- Situación problemática: Atención a los pobres y necesitados

Desafío: Promover el compromiso de los bautizados en la asistencia integral a favor de los pobres.
Líneas de acción: Animar y fortalecer el compromiso y la asistencia integral a favor de los pobres y necesitados vivenciando las obras de misericordia espirituales y corporales para conocer su realidad y acompañarlos de manera integral siendo una iglesia cuyo signo distintivo de acción social sea la solidaridad.

Sant 2,1-26: “Hermanos, si creen en nuestro Señor Jesucristo glorificado, no hagan acepción de personas. Supongamos que cuando están reunidos, entra un hombre con un anillo de oro y vestido elegantemente, y al mismo tiempo, entra otro pobremente vestido. Si ustedes se fijan en el que está muy bien vestido y le dicen: «Siéntate aquí, en el lugar de honor», y al pobre le dicen: «Quédate allí, de pie», o bien: «Siéntate a mis pies», ¿no están haciendo acaso distinciones entre ustedes y actuando como jueces malintencionados? Escuchen, hermanos queridos: ¿Acaso Dios no ha elegido a los pobres de este mundo para enriquecerlos en la fe y hacerlos herederos del Reino que ha prometido a los que lo aman? Y sin embargo, ¡ustedes desprecian al pobre!... ¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Acaso esa fe puede salvarlo? ¿De qué sirve si uno de ustedes, al ver a un hermano o una hermana desnudos o sin el alimento necesario, les dice: «Vayan en paz, caliéntense y coman», y no les da lo que necesitan para su cuerpo? Lo mismo pasa con la fe: si no va acompañada de las obras, está completamente muerta” (Sant 2,1-6^a.14-17).

También te comparto el N° 198 de *Evangelii Gaudium*: “Para la Iglesia la opción por los pobres es una categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica. Dios les otorga su primera misericordia. Esta preferencia divina tiene consecuencias en la vida de fe de todos los cristianos, llamados a tener ‘los mismos sentimientos de Jesucristo’ (Flp 2,5). Inspirada en ella, la Iglesia hizo una opción por los pobres entendida como

nes no se difunden en los medios.

- Siempre están las mismas personas en las instituciones. Se trabaja de manera aislada, cerrados en pequeños círculos, sin articulación con otros grupos ni en las comunidades parroquiales. Necesitamos unirnos más, evitando imponer actitudes de pura ritualidad y promover vivencias y experiencias más genuinas, de respeto, tolerancia y apertura.
- Para parecer más actuales o modernos, corremos el riesgo de perder las tradiciones sagradas, incluso hay diferencias entre las celebraciones religiosas, por ejemplo: en la forma de comulgar.
- La Iglesia necesita acercarse a la sociedad y no al revés, no esperar que la comunidad se acerque, ya que ella no se siente incluida.

2.4. Consulta realizada a los sacerdotes:

- Siempre se ven actitudes sinodales en las personas más cercanas a la parroquia, tienen conciencia de sinodalidad y de ser Iglesia, pero el resto se muestra indiferente.
- No se ven tantas actitudes sinodales, el laicado es muy clericalista, depende mucho de los sacerdotes, no saben tomar decisiones o no les enseñamos. Es responsabilidad de ambas partes, la gente es ‘cura dependiente’. Cuando hay cambio de párroco buscan ver qué quiere el nuevo y cuesta que éste se sume al proyecto que la gente viene haciendo.
- Casi no existe un espíritu sinodal en la curia, no se interesa por los fieles, no consulta ni escucha a los laicos. Hay estructuras que no funcionan como tales. Algunos sacerdotes luchan por sus fieles ante la curia. Esto se vive en lo universal también, lamentablemente.
- Hay personas que se entregan y tienen un estilo sinodal, pero son pocos. La actitud de los curas hacia los fieles a veces es abierta, pero hay algunos jóvenes que desde el inicio marcan su ser sacerdotal como autoidentidad. La actitud cerrada y poco dialogante de algunos ha debilitado instituciones y movimientos.

- Hay signos de sinodalidad en estructuras con laicos comprometidos, pero les falta crecimiento, son imperfectas, especialmente falta crecer en el discernimiento, no sólo como espacios para tomar decisiones. Hay laicos que quieren hacer una comunidad más madura, pero dependen de los sacerdotes. Es importante la formación de los jóvenes sacerdotes en clima de sinodalidad.
- La comunicación interna y hacia afuera en la Iglesia implica ciertas problemáticas, se nota falta de comunicación entre las estructuras, los curas y los laicos, y muchas veces con el obispo.

3. CONSULTA EN COLEGIOS: DOCENTES Y JÓVENES

En los colegios confesionales se realizó la consulta a docentes y jóvenes. El nivel de participación fue bueno, aunque con ciertas limitaciones en la comprensión de la sinodalidad. Se vio un importante desconocimiento de la vida de la Iglesia, incluso desinterés por las cosas de la fe católica. Muchos jóvenes han recibido los Sacramentos de la Iniciación Cristiana pero luego han dejado de participar en las comunidades parroquiales y sólo intervienen en los colegios de forma pasiva.

3.1. Algunas ideas fuertes que resuenan en las respuestas recibidas:

- Los jóvenes ven la Iglesia como una institución ajena a ellos, un lugar para gente grande, de mentalidad cerrada, anticuada y aburrida. Pocos jóvenes participan en actividades de parroquias o movimientos pero no se muestran con sus compañeros para no ser vistos como raros.
- En general entre los docentes y los jóvenes hay mucho desconocimiento de la vida y de las actividades de la Iglesia. Sólo saben de ciertas celebraciones diocesanas y se enteran por el colegio sobre los distintos tiempos litúrgicos, aunque no hay una vivencia espiritual de esas celebraciones importantes.
- Muchos se enteraron del Sínodo a partir de esta consulta y por medio de la Vicaría de Educación de la Diócesis. A gran parte de

los docentes y de los alumnos les parece importante que la Iglesia pregunte y salga a buscar la opinión de la gente, pero consideran que falta mucho, porque se tienen que respetar otros pensamientos e ideas que hay en la realidad de hoy.

- Los gestos solidarios concretos motivan a los jóvenes, entienden que la sinodalidad es hacer acciones solidarias, campañas de ayuda o recibir a los peregrinos.
- Los abusos son motivo de fuertes críticas entre jóvenes y docentes, no consideran que el celibato sea necesario y opinan que deberían casarse los sacerdotes para evitar estas cosas. Es un aspecto que les provoca mucho descreimiento, sobre todo por la exposición del tema en los medios.

3.2. Elementos que interpretan como signos de sinodalidad:

- Seguir a Jesús evangelizando con la Palabra de Dios, ayudar a otros, organizar festividades, acoger a peregrinos y refugiados, incorporar personas diferentes, de otras religiones o ideologías, actitudes en las que se propone el diálogo, con apertura de pensamiento y oración en comunidad.
- Cuando la Iglesia atrae a sus fieles con propuestas nuevas que influyen en un cambio radical de la fe. Ven que el Papa Francisco impulsa a la Iglesia a vivir e intensificar este tiempo de sinodalidad en todos los rincones de la tierra, en comunión con él se debe asumir este desafío.

3.3. Situaciones interpretadas como falta de sinodalidad:

- La exclusión de personas por pensar distinto, por su sexualidad, raza o condición social. Los jóvenes perciben mucho esta realidad en nuestros espacios eclesiales.
- Las actitudes cerradas, personas de la Iglesia que no dan lugar a los jóvenes, a sus propuestas, a la novedad y la creatividad. Los prejuicios o estereotipos que bloquean el diálogo.
- Cuesta salir del círculo marcado, somos Iglesia hacia dentro; nos queda un largo ca-

mino, aunando esfuerzos y compromisos. Se ven más activas a otras religiones, incluso con más apertura.

4. CONSULTA A LOS NIÑOS Y PADRES DE LA CATEQUESIS

Se realizó la consulta en la catequesis a niños, padres y familiares. También hubo consultas individuales al público en distintos barrios. Es muy bajo el nivel de participación de las familias en la vida de la Iglesia, falta conocimiento sobre las actividades de la vida diocesana. Muchos no conocen el territorio parroquial o diocesano y tienen poco sentido de pertenencia a la Iglesia. Muchos padres llevan a sus hijos a prepararse para los sacramentos solo por una tradición religiosa y han vuelto a la Iglesia después de muchos años. La consulta incluyó un material sencillo que explicaba las implicancias del bautismo y la necesidad de que los bautizados opinaran sobre la sinodalidad. A pesar de los esfuerzos se notó falta de comprensión y desinterés para responder.

4.1. Ideas más fuertes que surgieron de esta consulta:

- Las respuestas fueron cortas, sin fundamentación, por ejemplo: “sí veo que caminamos juntos”, “sí, cuando vamos a Misa”, “Sí, cuando vamos a la procesión”. La sinodalidad se asocia con celebraciones litúrgicas, procesiones o acciones de ayuda. Toman literalmente la idea de ‘caminar juntos’.
- Los niños asocian la sinodalidad con la catequesis: tomar las enseñanzas de Jesús, hacer las cosas bien, ser buenos, especialmente en la casa. Algunos se animaron a decir que la catequesis es aburrida o que vienen porque los padres los mandan, pero que les gustaría hacer otra cosa.
- Muchos padres están disconformes con las exigencias de la catequesis, entienden que en muchas ocasiones expulsan a los fieles y que algunos se adueñan, especialmente catequistas o sacerdotes.
- Muchos de los fieles en general, los padres y los mismos niños, se sienten juzgados en la Iglesia. Tienen la idea de que cuando ingresan al templo las personas que conside-

Iglesia.

Deut 6,1-25: “Este es el mandamiento, y estos son los preceptos y las leyes que el Señor, su Dios, ordenó que les enseñara a practicar en el país del que van a tomar posesión. A fin de que temas al Señor, tu Dios, observando constantemente todos los preceptos y mandamientos que yo te prescribo, y así tengas una larga vida, lo mismo que tu hijo y tu nieto. Graba en tu corazón estas palabras que te dicto hoy. Incúlcalas a tus hijos, y háblales de ellas cuando estés en tu casa y cuando vayas de viaje, al acostarte y al levantarte. Átalas a tu mano como un signo, y que estén como una marca sobre tu frente. Escríbelas en las puertas de tu casa y en sus dinteles. Observa cuidadosamente los mandamientos del Señor, su Dios, y las instrucciones y los preceptos que te da. Practica lo que es recto y bueno a los ojos del Señor, para ser feliz e ir a tomar posesión de la hermosa tierra que él prometió con un juramento a tus padres. Y cuando tu hijo te pregunte el día de mañana: «¿Qué significan estas normas, estos preceptos y estas leyes que el Señor nos ha impuesto?», tú deberás responderle: «Nosotros fuimos esclavos del Faraón en Egipto, pero el Señor nos hizo salir de allí con mano poderosa. El realizó, ante nuestros mismos ojos, grandes signos y tremendos prodigios contra Egipto, contra el Faraón y contra toda su casa. Él nos hizo salir de allí para darnos la tierra que había prometido a nuestros padres con un juramento. El Señor nos ordenó practicar todos estos preceptos y temerle a él, para que siempre fuéramos felices y para conservarnos la vida, como ahora sucede. Y esta será nuestra justicia: observar y poner en práctica todos estos mandamientos delante del Señor, nuestro Dios, como él nos lo ordenó» (Deut 6,1-2.6-9.17-18.20-25).

A continuación algunos textos iluminadores de **Amoris Laetitia**:

- 35.** Los cristianos no podemos renunciar a proponer el matrimonio con el fin de no contradecir la sensibilidad actual, para estar a la moda, o por sentimientos de inferioridad frente al descalabro moral y humano. Estaríamos privando al mundo de los valores que podemos y debemos aportar.
- 38.** Debemos agradecer que la mayor parte de la

gente valora las relaciones familiares que quieren permanecer en el tiempo y que aseguran el respeto al otro. Por eso, se aprecia que la Iglesia ofrezca espacios de acompañamiento y asesoramiento sobre cuestiones relacionadas con el crecimiento del amor, la superación de los conflictos o la educación de los hijos...

51. La drogodependencia es una de las plagas de nuestra época, que hace sufrir a muchas familias, y no pocas veces termina destruyéndolas. Algo semejante ocurre con el alcoholismo, el juego y otras adicciones. La familia podría ser el lugar de la prevención y de la contención, pero la sociedad y la política no terminan de percatarse de que una familia en riesgo «pierde la capacidad de reacción para ayudar a sus miembros... Notamos las graves consecuencias de esta ruptura en familias destruidas, hijos desarraigados, ancianos abandonados, niños huérfanos de padres vivos, adolescentes y jóvenes desorientados y sin reglas.

52. Nadie puede pensar que debilitar a la familia como sociedad natural fundada en el matrimonio es algo que favorece a la sociedad. Ocurre lo contrario: perjudica la maduración de las personas, el cultivo de los valores comunitarios y el desarrollo ético de las ciudades y de los pueblos... Las uniones de hecho o entre personas del mismo sexo no pueden equipararse sin más al matrimonio. Ninguna unión precaria o cerrada a la comunicación de la vida nos asegura el futuro de la sociedad. Pero ¿quiénes se ocupan hoy de fortalecer los matrimonios, de ayudarles a superar los riesgos que los amenazan, de acompañarlos en su rol educativo, de estimular la estabilidad de la unión conyugal?

55. El varón juega un papel decisivo en la vida familiar, especialmente en la protección y el sostenimiento de la esposa y los hijos. Muchos hombres son conscientes de la importancia de su papel en la familia y lo viven con el carácter propio de la naturaleza masculina. La ausencia del padre marca severamente la vida familiar, la educación de los hijos y su integración en la sociedad. Su ausencia puede ser física, afectiva, cognitiva y espiritual. Esta carencia priva a los niños de un modelo apropiado de conducta paterna.

56. Otro desafío es la ideología, llamada *gender*, que «niega la diferencia y la reciprocidad natural

2.- Situación problemática: Animación y atención pastoral

Desafío: Incrementar la formación y el compromiso, como iglesia sinodal para atraer, escuchar y ser sensible a todas las necesidades pastorales de los fieles.

Líneas de acción: Establecer itinerarios de conversión y formación permanente, testimoniando a Jesús como verdaderos apóstoles para incrementar el compromiso como Iglesia sinodal capaz de atraer, escuchar y ser sensible a todas las necesidades siendo una comunidad misionera, abierta y acogedora, con el protagonismo de todos sus miembros.

1Tim 4,1-16: “El Espíritu afirma claramente que en los últimos tiempos habrá algunos que renegarán de su fe, para entregarse a espíritus seductores y doctrinas demoníacas... Todo lo que Dios ha creado es bueno, y nada es despreciable, si se lo recibe con acción de gracias, porque la Palabra de Dios y la oración lo santifican. Si explicas todo esto a los hermanos, serás un servidor de Cristo Jesús, alimentado por las enseñanzas de la fe y de la buena doctrina que siempre seguiste fielmente. Esta es doctrina cierta y absolutamente digna de fe. Nosotros nos fatigamos y luchamos porque hemos puesto nuestra esperanza en el Dios viviente, que es el Salvador de todos los hombres, especialmente de los que creen. Predica esto y enséñalo. Que nadie menosprecie tu juventud, y trata de ser un modelo para los que creen, en la conversación, en la conducta, en el amor, en la fe, en la pureza de vida, dedicándote a la proclamación de las Escrituras, a la exhortación y a la enseñanza” (Hch 4,1.4-6.9-13).

He aquí textos señeros de *Evangelii Nuntiandi*:

14: “Evangelizar constituye la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar, es decir, para predicar y enseñar, ser canal del don de la gracia, reconciliar a los pecadores con Dios, perpetuar el sacrificio de Cristo en la santa Misa, memorial de su muerte y resurrección gloriosa”.

15e: “La Iglesia siempre tiene necesidad de ser evangelizada, si quiere conservar su frescor, su impulso y su fuerza para anunciar el Evangelio”.

15g: “Enviada y evangelizada, la Iglesia misma envía a los evangelizadores. Ella pone en su boca la Palabra que salva, les explica el mensaje del que ella misma es depositaria, les da el mandato que ella misma ha recibido y les envía a predicar. A predicar no a sí mismos o sus ideas personales, sino un Evangelio del que ni ellos ni ella son dueños y propietarios absolutos para disponer de él a su gusto, sino ministros para transmitirlo con suma fidelidad”.

19: “Para la Iglesia evangelizar no es sólo predicar el Evangelio en zonas geográficas cada vez más vastas o poblaciones cada vez más numerosas, sino de alcanzar y transformar con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad, que están en contraste con la Palabra de Dios y con el designio de salvación”.

41: “Para la Iglesia el primer medio de evangelización consiste en un testimonio de vida auténticamente cristiana... El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan, o si escuchan a los que enseñan, es porque dan testimonio. San Pedro lo expresaba bien cuando exhortaba a una vida pura y respetuosa, para que si alguno se muestra rebelde a la palabra, sea ganado por la conducta (cf. 1Pe 3,1). Será sobre todo mediante su conducta, mediante su vida, como la Iglesia evangelizará al mundo, es decir, mediante un testimonio vivido de fidelidad a Jesucristo, de pobreza y desapego de los bienes materiales, de libertad frente a los poderes del mundo, en una palabra de santidad”.

3.- Situación problemática: Atención a la familia y juventud

Desafío: Acompañar, acoger y contener a las familias y los jóvenes en sus realidades actuales.

Líneas de acción: Abrir espacios de escucha y acogida de familias y jóvenes, en clave de encuentro, desde sus realidades concretas volviendo al Padre misericordioso, recuperando así la dignidad de hijos de Dios para el acompañamiento de sus necesidades viviendo en nuestras familias como iglesias domésticas, centradas en Jesús Eucaristía, donde todos nos sintamos participes de la Madre

ran ‘de la Iglesia’, los miran de mala manera. Por tal motivo encuentran que no tienen lugar para la participación. Se sienten en situación pecaminosa porque están separados, en concubinato, son madres solteras, o solo por pertenecer a sectores marginales.

- La catequesis familiar sigue siendo un gran bien para muchas personas y familias. Han tenido en ella una experiencia de integración y de participación que las llevó a tener sentido de pertenencia.
- Otra crítica entre los fieles en general es hacia los grupos o movimientos, se ven

como espacios cerrados que no dan lugar ni convocan. Parecen una elite y se muestran de esa manera, toman las parroquias y no dejan ingresar a otros que desearían participar, especialmente en la liturgia: leer las lecturas y recoger la limosna, por ejemplo.

- Hay un amplio abanico de expresiones entre los laicos, algunas parroquias se ven más abiertas al diálogo, a la integración, tanto por sus fieles como por su párroco; a otras se las ve como un fuerte blindado, no se puede llegar debido a los laicos y a los sacerdotes que las guían.



PROCESO DE ASAMBLEA DIOCESANA CATAMARCA 2022 I - SITUACIONES PROBLEMÁTICAS DE LA ACCIÓN PASTORAL

Situaciones problemáticas: definición y cómo se elaboran

Este apartado se refiere a las situaciones que no son atendidas pastoralmente o en las que no se hace lo suficiente para cubrir sus necesidades. A partir de las respuestas de los participantes sobre los aspectos en lo que nuestra Iglesia no escucha o ayuda se conformaron estas 15 situaciones problemáticas agrupando las opiniones que hacían referencia a una misma situación a partir de palabras clave sobre un mismo tema o problema.

Existen más situaciones problemáticas pero se trabajan las que se repitieron mayor cantidad de veces.

Situaciones problemáticas de la etapa de escucha de la Diócesis de Catamarca

A. Animación y atención pastoral

Ante la evidente falta de sacerdotes y de adecuada formación de los laicos, se menciona la falta de

animadores comunitarios para acercar, sostener y fortalecer a los hermanos en la fe por medio de actividades pastorales. Falta atención y acompañamiento emocional y espiritual luego de la pandemia y se percibe que los procesos formativos de los grupos no llevan a los sacramentos o a un mayor compromiso social y eclesial. Se necesita una Iglesia que atraiga, escuche, acoga a sus fieles y sea sensible a todas sus necesidades. Se necesitan más obreros en la mies.

B. Atención a problemáticas sociales

Hace referencia a que hace faltan presencia y acompañamiento ante las nuevas realidades que vive la sociedad, la Iglesia se ha quedado en el tiempo y sólo en la doctrina o encerrada en propio círculo. Los participantes sostienen que no la ven involucrada en los temas imperantes en la sociedad y que no se manifiesta respecto de: corrupción, falta de trabajo, cuidado del medio ambiente, suicidio y género.

C. Iglesia callada, cerrada y que no escucha

Se percibe que la Iglesia no se pronuncia frente a temas sociales de actualidad y no denuncia situaciones que dañan a la comunidad. También se la ve cerrada en sus propias ideas, falta el diálogo con otras creencias, la ciencia y la sociedad en general; le cuesta abrirse a otras perspectivas. En ocasiones la describen como conservadora, con hábitos tradicionalistas. Finalmente expresan que la comunidad en general no se siente escuchada o comprendida, especialmente los sectores que tienen distinta ideología.

D. Diversidad sexual

Se sostiene que la Iglesia no escucha, ni acompaña y acepta a las personas de las comunidades de la diversidad sexual. Esto se percibe contradictorio respecto del discurso de que Dios ama a todos. También se ve falta de claridad y formación para responder a los planteos de la ideología de género.

E. Organización parroquial o diocesana

Los consultados son muy críticos sobre este punto, mencionando la falta de articulación de las pastorales y parroquias y su trabajo aislado. Las personas que llevan adelante la vida parroquial suelen ser siempre las mismas y algo cerradas. Algunas comunidades esperan que la gente vaya en vez de salir a buscarla, la crítica no ayuda a crear comunidad ni empatía con el pueblo. No se destinan los tiempos necesarios para organizar y capacitar a los agentes de pastoral.

F. Familia y juventud

Se dice que la Iglesia no escucha ni acompaña a las nuevas realidades familiares, a los matrimonios separados o divorciados e incluso los aleja más. Se sigue hablando de una única realidad familiar cuando la situación es muy diversa y esas familias anhelan recibir la Eucaristía. Para los consultados la Iglesia sigue sin escuchar, acoger y contener a los jóvenes, su lenguaje y manera de ser no es cercana a ellos, es expulsiva y no les da lugar para sentirse parte, sobre todo a las madres solteras y jóvenes adictos.

G. Atención a personas en situación de vul-

nerabilidad

La pandemia ha evidenciado falta de atención a los adultos mayores por parte de la Iglesia como también a las personas con discapacidad. Se hace necesaria mayor presencia de acompañamiento a los enfermos en general. No se percibe compromiso y atención a personas en situación de calle, sobre todo en los casos de niñez, adolescencia y trabajo infantil. Es necesario mejorar los espacios de acompañamiento y contención a las personas con problemas de adicciones, a sus familias y a su entorno. Algunos, lejos de apoyar, discriminan y no abren un camino confiable para la recuperación.

H. Atención a los pobres y necesitados

Los consultados consideran que no es suficiente lo que se está haciendo en favor de los pobres y necesitados, se reclama mayor presencia de la Iglesia en estos sectores sociales, con ayuda material, asistencia espiritual y la contención emocional. Resaltan que no es suficiente el apoyo que se le da a CARITAS y que con rezar por los pobres no alcanza.

I. Violencias

Las personas que respondieron la consulta consideran que la Iglesia no ayuda en los casos de violencia familiar, contra mujeres, niños y personas de la diversidad sexual. Se reclama un especial apoyo en la lucha contra la violencia hacia la mujer. Por otro lado, consideran que ha sido tibio el papel que ha tenido la Iglesia en la lucha contra el aborto y que no siempre ayuda económicamente en las situaciones en las que se necesita una colaboración en algo que no tenga que ver expresamente con el culto.

J. Evangelización: catequesis e Iglesia en salida

Respecto de la catequesis los participantes mencionan que es débil la formación y que el tiempo de duración y la modalidad de enseñanza son largos y aburridos. Se reclaman espacios idóneos para la realización de los encuentros catequísticos y mirar la realidad de las familias en cuanto a la disponibilidad de tiempo para la catequesis familiar.

mulación de “Diez Líneas de Acción de la Pastoral Diocesana”, decantadas de muchas otras, gracias al proceso sinodal de escucha y trabajo en distintos niveles de participación: personal, parroquial, educacional, movimientos eclesiales, grupos extra eclesiales, decanatal y asamblea diocesana.

A continuación, te ofreceré una breve presentación de cada una de ellas por medio de una iluminación bíblica y del magisterio de la Iglesia.

1.- Situación problemática: Iglesia callada, cerrada y que no escucha

Desafío: Mayor apertura como comunidad eclesial, favoreciendo la escucha y el diálogo de los agentes pastorales con la sociedad.

Línea de acción: Impulsar una mayor escucha y diálogo en los grupos eclesiales, existentes y nuevos, en la generación de actividades que incluyan medios digitales que posibiliten una mayor participación y compromiso de los laicos saliendo al encuentro con un corazón manso y humilde como el de Jesús para comprender y acompañar las diferentes situaciones actuales de familias y problemáticas sociales, e incorporar nuevos hermanos dando continuidad al trabajo pastoral propiciando el encuentro desde la escucha, el diálogo y la acogida del otro en espíritu fraterno.

Hch 10,1-48: “Como Pedro seguía reflexionando sobre el significado de la visión, el Espíritu Santo le dijo: «Allí hay tres hombres que te buscan. Baja y no dudes en irte con ellos, porque soy yo quien los he enviado». Pedro bajó y se acercó a ellos, diciendo: «Yo soy el que ustedes buscan. ¿Para qué vinieron?». Ellos respondieron: «El centurión Cornelio, hombre justo y temeroso de Dios, que goza de la estima de todos los judíos, recibió de un ángel de Dios la orden de conducirte a su casa para escuchar tus palabras». Entonces Pedro los hizo pasar y les ofreció hospedaje. Al día siguiente, se puso en camino con ellos, acompañado por unos hermanos de la ciudad de Jope. Al otro día, llegaron a Cesarea. Cornelio los esperaba, y había reunido a su familia y a sus amigos íntimos. Cuando Pedro entró, Cornelio fue a su encuentro y se postró a sus pies. Pero Pedro lo hizo levantar, diciéndole: «Levántate, porque yo no soy más que

un hombre». Y mientras seguía conversando con él, entró y se encontró con un grupo numeroso de personas, que estaban reunidas allí. Dirigiéndose a ellas, les dijo: «Ustedes saben que está prohibido a un judío tratar con un extranjero o visitarlo. Pero Dios acaba de mostrarme que no hay que considerar manchado o impuro a ningún hombre. Por eso, cuando ustedes me llamaron, vine sin dudar. Y ahora quisiera saber para qué me llamaron» (Hch 10,19-29).

A continuación, te propongo que reflexiones sobre este **texto del Papa Francisco, en la Audiencia del 23-10-2019:** “El libro de los Hechos revela la naturaleza de la Iglesia, que no es una fortaleza, sino una tienda capaz de ampliar su espacio (cf. Is 54,2) y de dar cabida a todos. La Iglesia o es “en salida” o no es Iglesia, o está en camino, ampliando siempre su espacio para que todos puedan entrar, o no es Iglesia. «Una Iglesia con las puertas abiertas» (Evangelii Gaudium, 46), siempre con las puertas abiertas. Cuando veo una iglesia aquí, en esta ciudad, o cuando la veía en la otra diócesis de dónde vengo, con las puertas cerradas, creo que es una mala señal. Las iglesias siempre deben tener las puertas abiertas porque son el símbolo de lo que es una iglesia: siempre abierta. La Iglesia está «llamada a ser siempre la casa abierta del Padre. De ese modo si alguien quiere seguir una moción del Espíritu y se acerca buscando a Dios, no se encontrará con la frialdad de unas puertas cerradas» (*ibid.* 47).

Esta otra afirmación tomada de *Cristus Vivit*, N° 41: “Si bien hay jóvenes que disfrutaban cuando ven una Iglesia que se manifiesta humildemente segura de sus dones y también capaz de ejercer una crítica leal y fraterna, otros jóvenes reclaman una Iglesia que escuche más, que no se la pase condenando al mundo. No quieren ver a una Iglesia callada y tímida, pero tampoco que esté siempre en guerra por dos o tres temas que la obsesionan. Para ser creíble ante los jóvenes, necesita recuperar la humildad y sencillamente escuchar, reconocer en lo que dicen los demás alguna luz que la ayude a descubrir mejor el Evangelio. Una Iglesia a la defensiva, que pierde la humildad, que deja de escuchar, que no permite ser cuestionada, pierde la juventud y se convierte en un museo”.

entendida desde CÁRITAS describe en forma específica el camino histórico de la Iglesia que anima las estructuras y dirige la misión en este peregrinar juntos, anhelamos una CÁRITAS en clave sinodal misionera, renovada y territorial, que po-

damos trabajar articuladamente con parroquias y distintas comunidades en una evaluación permanente, en un diálogo fluido y correctivo hacia una comunidad, una CÁRITAS abierta, activa y de mirada integral.

LÍNEAS DE ACCIÓN DE LA PASTORAL DIOCESANA

Iluminación Bíblica y Magisterial



Querido hermano/a:

¡Que la Gracia, la Paz y el Amor de Dios Padre, estén contigo!

Durante casi dos años vinimos trabajando en la preparación de la Asamblea Diocesana, pero, en el ínterin, el Papa Francisco nos invitó a participar en 'La Asamblea Eclesial Latinoamericana' y el 'Sínodo para la Sinodalidad', por medio de una ardua tarea de "escucha", lo que nos sirvió para nuestro propósito, ya que no sólo nos ocupamos de nuestra Iglesia Particular de Catamarca, sino que nos abrimos a la Iglesia en su totalidad. Todo esto, providencialmente, nos enriqueció muchísimo.

El propósito de todo esto es que vayamos adquiriendo un **estilo sinodal de ser Iglesia**, no sólo como un evento coyuntural, sino como un modo de ser y obrar permanente; ya que la Iglesia, si no es sinodal, no es la Iglesia que Jesús soñó y confió a la guía y cuidado del Espíritu Santo. Por lo que la Sinodalidad no es una novedad, sino una fuerte apuesta de conversión que necesitamos como Iglesia al inicio del tercer milenio. Son muchos, perniciosos y crónicos, ciertos defectos y prácticas que se han enquistado en el corazón de no pocos bautizados, opacando la santidad y belleza de la Iglesia de Jesucristo, lo cual dificulta su credibilidad y misión. Es por ello que hemos ido haciendo diversas tareas, a distintos niveles, para ir aprendiendo a ser y a obrar sinodalmente. Nos hemos percatado de que nos cuesta comprenderlo y practicarlo. Pero, a su vez, fuimos gustando

de los frutos del empeño puesto. Descubrimos la importancia del 'escuchar', como superior al mero 'ver', ya que al tener que escuchar descubrimos la riqueza del 'otro' y de la 'diversidad'. El escuchar nos ayudó a ser pacientes y caritativos, a procurar entender con amor al otro y a saber aceptar que hay otras miradas y experiencias que nos enriquecen a todos. Por tanto, el 'mundo' ya no es sólo 'mi mundo', sino algo muy rico, desafiante y poliédrico del que tenemos mucho que aprender, amar, perdonar y ayudar a mejorar con la ayuda de la Gracia.

El material que tienes en tus manos es fruto del trabajo que se hizo en distintos niveles de la realidad en la que estamos inmersos. Por cierto que no la refleja exhaustivamente, ya que el porcentaje de personas que participaron es ínfimo, pero entre los que participaron hubo una gran variedad, lo cual ya es un logro. Debemos seguir trabajando con esta apertura de escuchar las voces más variadas que existen, de manera que el anuncio del Evangelio llegue a todos y pueda ser escuchado, aceptado, o, al menos, comprendido. Así, como Iglesia, cumpliremos la misión que Cristo nos encomendó: "Vayan y anuncien el Evangelio" (Mc 16,15).

Para poder trabajar sinodalmente es necesario conocer y consultar lo que se trabajó. Por tanto, este subsidio es muy valioso para continuar con el camino emprendido, evitando superposiciones o repeticiones.

De todo lo trabajado, quedó como resultado la for-

Se percibe que estamos muy para adentro y no se sale a las calles, a visitar a las familias, a realizar misiones por los barrios, por algunas expresiones de los agentes pastorales, la gente no se siente "invitada o bienvenida en la comunidad". Es necesario salir a buscarlos y no esperar que vengan.

K. Atención de los agentes de pastoral

Los fieles reclaman mayor presencia y disponibilidad del sacerdote para la atención de las tareas propias de su ministerio, sobre todo en la atención de los enfermos. También manifiestan la dureza de algunas de sus expresiones para con la gente y la necesidad de tenerlos como guía espiritual. Por otra parte, se percibe un laicado falto de compromiso y participación y sin intervención en cuestiones de la comunidad. Es llamativa la falta de mención de la vida religiosa/consagrada en este campo.

L. Acompañamiento pastoral a los jóvenes que están en la Iglesia

Según la opinión de los participantes no existe suficiente escucha a los jóvenes que participan de las propuestas de la Iglesia, en especial a los que hoy ya son adultos. Los procesos formativos y de acompañamiento no los impulsan a un compromiso social y el estilo en general de la Iglesia es poco juvenil, aburrido y estructurado.

M. Iglesia y política

Sobre este tema hay una doble mirada, por un lado se reclama que la Iglesia debe intervenir más en la vida política provincial, dando su palabra sobre todo en lo que respecta a políticas públicas. Pero otro lado se percibe que ha quedado "pegada" en algunas situaciones por sus silencios o falta de enfoque realista del tema.

N. Sacramentos y liturgia

Los participantes manifiestan fuertemente la falta de celebración del Sacramento de la Reconciliación ya que es poco frecuente encontrar sacerdotes confesando o bien es escaso el tiempo que le destinan, además de reconocer que son pocos los sacerdotes. En algunos lugares no hay celebración de misa o son muy espaciadas en el tiempo. A los jóvenes y niños la liturgia de la Eucaristía les resul-

ta aburrida pues está preparada para los adultos.

Ñ. Abuso eclesiástico

Hace referencia a los hechos denunciados de abusos sexuales cometidos por sacerdotes. Los participantes manifiestan que la Iglesia no contiene a las víctimas y no informa suficientemente sobre el proceso que se realiza. Algunos consideran que se encubren los casos o se dilata el problema trasladándolos de parroquias. Estas situaciones hacen que las familias y el pueblo en general desconfíe de la institución eclesiástica.

II. ¿CÓMO SUEÑAS TU PARROQUIA?

A partir de la síntesis narrativa final centramos la mirada en las respuestas de los fieles respecto de cómo sueñan su parroquia, incluyendo en esta expresión cualquier ambiente comunitario de pertenencia eclesial (movimiento, institución, colegio o grupo).

Este trabajo resume y sintetiza 3.000 respuestas provenientes de toda la Diócesis y de diferentes grupos sociales y eclesiales, de distintas edades y contexto socioeconómico. Invitamos a los lectores a considerar el texto teniendo presente la cantidad de rostros e historias personales que están detrás de cada opinión vertida en la etapa de escucha. Como toda síntesis, el texto no es definitivo y cerrado por cuanto puede haber otras opiniones que no fueron expresadas en la consulta, por eso es 'representativo' del sentir del Pueblo de Dios en Catamarca.

Algunas de las respuestas identificaron la parroquia con el edificio o sede parroquial y en otros casos más que a sueños se referían a actividades concretas. Muchos de quienes respondieron la consulta y se sienten identificados con sus parroquias, se expresaron con cariño hacia ellas, tanto en el reconocimiento de lo que está bien como en los aspectos en los que se debería mejorar.

Es en lo que sueñan la diversidad de realidades parroquiales en lo organizativo y en su extensión que incide en las posibilidades reales de una continua atención a todas las comunidades.

A diferencia de otras preguntas, no se ven aquí respuestas ásperas, agresivas o descalificadoras, se observa un gran anhelo por tener en la parroquia “un lugar, un espacio de encuentro para la vida comunitaria”, un motor de vida, compromiso y evangelio para el entorno social en el que está inserta.

Los consultados manifiestan que anhelan una parroquia más abierta, de cabeza y corazón, capaz de escuchar, dialogar y acoger a todos, pero especialmente a los jóvenes, a quienes se los sueña como continuadores y renovadores de estos sueños.

Es importante destacar que la expresión “parroquia abierta” fue una de las más repetidas, sea entendida como “comunidad de fieles” o como “estructura edilicia” que pudiese estar abierta y disponible para la oración u otras actividades y no sólo cuando hay celebraciones.

Sueñan con una parroquia más dinámica, que motive y convoque a participar desde la alegría y no tanto desde la exigencia, que supere su monotonía y estar quedada en el tiempo. Las opiniones valoraron mucho las tradiciones y costumbres, pero manifestaron que eran esperables acciones nuevas.

Se anhela una parroquia descentralizada, que salga por los barrios, que sea misionera, en salida, que visite a las familias en sus hogares, que las comunidades tengan más actividades, que no sea todo en la sede parroquial. Se desea que los espacios parroquiales se abran a otro tipo de actividades y talleres, que se pueda articular y visitar otras instituciones de su jurisdicción.

Se sueña con que puedan coordinarse y vincularse los grupos y comunidades parroquiales de modo que disminuya la competencia entre ellas y se pueda dar testimonio de unidad.

Manifiestan el deseo de que la parroquia pueda comunicar más lo que hace, aprovechando la tecnología y las redes sociales, que modernice su modo de comunicarse y comunicar. Se espera que sea más tolerante y paciente, que escuche, que promueva líderes comunitarios, que convoque más catequistas y tenga más propuestas para guiar espiritualmente a sus fieles.

Desean que se cuide lo sacramental, en especial las celebraciones eucarísticas y la confesión, ya

que en algunas comunidades poco pueden celebrarlas, por las distancias.

También se sueña con que se pueda brindar más comodidades para el desarrollo de la catequesis a los niños, que son los que en este momento están más presentes en las parroquias.

Es necesario que los animadores, principalmente el Párroco, sean abiertos, salgan, visiten, acompañen, y dediquen tiempo a los grupos, instituciones y feligresía; que trabajen articuladamente con los laicos comprometidos de la comunidad y que ayuden a las personas a cambiar de actitud en la parroquia.

Se pide que los agentes pastorales se organicen, articulen y ayuden más para que todos se comprometan. También esperan que el obispo pueda visitarlos más.

Se sueña con una parroquia más misionera, que evangelice, que pueda formar a sus agentes pastorales según su carisma y vocación en lo litúrgico, en lo social (Cáritas), en la catequesis, en la formación bíblica y en la promoción de vocaciones; que tenga mayor presencia en la vida social y sea mediadora en los conflictos que pudieran aparecer.

Es necesario que en lo económico se adecúe a las posibilidades de sus comunidades, que sea creativa en el modo de generar dinero y transparente en su gestión. También ver lo económico en cuanto a lo que se pide como estipendio, colaboración o vestimenta para determinados sacramentos.

La solidaridad debería ser el signo distintivo de su acción social, ayudando al que necesite, asistiendo a comedores y merenderos, apoyando a Cáritas y a toda situación de necesidad que surja en la comunidad.

Se espera que sea una comunidad que reciba a todos, más allá de su situación familiar, condición social o sexual; que acompañe y contenga a las personas que padecen adicciones u otras aflicciones y que se sientan bienvenidas. Que se mire a sí misma en el contexto en que está inserta y, de acuerdo con ello, pueda planificar su tarea pastoral, ya sea en la catequesis o en las celebraciones eucarísticas, buscando empatizar con los niños y las familias, sobre todo con quienes les toca pasar por momentos difíciles.

Se necesita un grupo de gente que atienda lo necesario para el mantenimiento edilicio, del parque,

3) CÁRITAS

La Pastoral Social y Cáritas han trabajado sobre los desafíos actuales en las *cáritas* con un estilo de Iglesia sinodal. El Papa Francisco nos dice que el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la iglesia del tercer milenio. La sinodalidad designa el estilo peregrino y participativo de la Iglesia de Cristo que camina hacia el padre en la comunión del Espíritu Santo.

El Papa Francisco invita a todos los bautizados a participar responsablemente en la vida y misión de la Iglesia mediante la escucha, el diálogo y el discernimiento, y que, animados por el Espíritu Santo, busquemos juntos los caminos que la Iglesia necesita transitar, anunciando la buena noticia del reino. Ante los grandes desafíos que nos presentan la realidad del mundo de hoy, CÁRITAS es un órgano que anima, coordina y organiza la pastoral caritativa de la Iglesia Católica, que tiene por misión dar respuestas integrales a las problemáticas sociales de las comunidades excluidas y a personas en situación de pobreza, sobre los valores evangélicos y los valores de la dignidad, la justicia y la solidaridad. Como organismo que anima y que coordina tiene tres claves para su misión: la asistencia, que forma la animación de la caridad y consiste en dar respuesta a las necesidades mínimas o situaciones de emergencia a las comunidades más pobres; la promoción humana, buscando modificar, mejorar y suscitar cambios en las condiciones de vida de los más pobres, la caridad transformadora. La iglesia apunta a transformar las estructuras injustas del pecado y producir cambios en toda la sociedad para acercarnos al proyecto de Dios, por eso cuando hablamos de CÁRITAS y la sinodalidad, camino a la Asamblea Diocesana y al Sínodo debemos dar un impulso evangelizador que nos ayude a sentirnos artesanos y partícipes de la animación de la caridad, porque, así como todo el pueblo evangeliza todo el pueblo anima la caridad. Y también tenemos que llegar a las personas a través del diálogo y la escucha para caminar Juntos como hermanos. También es importante buscar, conformar y fortalecer el voluntariado desde una perspectiva multiplicadora de agentes pastorales que colaboren con la Iglesia renovada y en salida, tratando de lograr mayor compromiso y eficacia en su acción

de servicio a la caridad.

Queremos mostrar un pequeño análisis de la realidad social de Catamarca: la pobreza la indigencia y el desempleo afectan a nuestras comunidades donde podemos observar el rostro sufriente de Jesús en los hermanos vulnerables de la diócesis. La pobreza depende no solo de los ingresos monetarios sino también del acceso a servicios básicos como el agua potable, la energía eléctrica y el gas, entre otros.

Muchos de nuestros hermanos han caído en indigencia, es decir están fuera del sistema. No solo no tienen acceso a una buena calidad de vida, sino que además no ven sus derechos humanos respetados, volviéndose casi invisibles y olvidados por el resto de la sociedad. Obviamente, la solución a la indigencia depende principalmente del Estado, pero no debemos olvidar que como Iglesia también tenemos que asistir a nuestros hermanos sufrientes.

A fines de 2021 las estadísticas de la encuesta permanente de hogares en el gran Catamarca indicaban en cuanto a la pobreza, que había casi 24.000 hogares en esa situación, incluyendo a más de 100.000 hermanos en situación de pobreza. Por otra parte, los hogares indigentes superaban los 5.000, afectando a más de 22.000 hermanos. Con respecto al desempleo oscilaba en el 6%.

Es importante saber que CÁRITAS se encuentra trabajando en 15 de las 31 parroquias de la diócesis y a nivel diocesano cuenta con apenas 20 voluntarios, si nosotros hacemos una tasa de voluntarios versus pobres más indigentes, vemos que nuestra Iglesia diocesana cuenta solamente con un voluntario para asistir a 6.313 pobres o indigentes. Por eso CÁRITAS tiene una tarea muy importante por delante, además de la ayuda inmediata que es trabajar en las parroquias a través de comedores, merenderos y asistencia a familias vulnerables. Pero para que todo esto sea posible es necesario un trabajo en equipo, todos juntos CÁRITAS, Pastoral Social, Pastoral de las adiciones, Pastoral carcelarias, etc. es decir un trabajo participativo con salidas diarias en el territorio.

A modo de reflexión final CÁRITAS propone un estilo participativo y corresponsable con el que la Iglesia peregrina lleva a cabo su ser y su misión en su caminar hacia la casa del Padre. La sinodalidad

do lugar, una actitud crítica de saber que en ese protagonismo tenemos que tener un protagonismo activo. Y por último la liturgia es una concreción permanente de la acción de Dios en la vida de los hombres. Si la liturgia es el encuentro con Dios, por supuesto que es una fiesta, por más que las circunstancias de nuestra vida a veces nos lleven a vivir momentos de alegría o de tristeza, pero aún en los momentos de tristeza es una fiesta porque es la salvación que Dios obra en nuestra vida. Nos podemos preguntar qué necesitamos para hacer una fiesta: invitados, manteles, comida, música, un lugar, vasos. ¿Qué más podemos necesitar para hacer una fiesta? yo pongo el cabrito... nosotros ponemos la bebida... pues esto es lo que es nuestra celebración festiva de la Eucaristía y ahí es donde tenemos que fortalecer esta actitud sinodal de escucharnos y de caminar juntos, nos tiene que llevar a la renovación de nuestras celebraciones litúrgicas eucarísticas, pero también de los distintos momentos de nuestra vida de piedad. En una fiesta tenemos el punto de encuentro, de llegada, el lugar que tenemos que acondicionar, ya sea el templo o el patio de una casa, en una plaza o bajo los árboles, es un lugar que tenemos que preparar porque es el lugar donde nos vamos a encontrar entre los hombres con Dios. También el saludo, los latinos tenemos la característica de que nos saludamos permanentemente. No podemos pasar indiferentes porque Dios nos saludó, el saludo expresa una actitud de acogida, podemos desarrollar nuestros equipos de acogida, el servicio de acogida en la celebración en nuestras comunidades. Y también el saludo con quien preside la celebración debe ser bien expresivo, no simplemente mover los labios. En el momento en que nos encontramos con Dios el gesto de reconciliarnos es el que marca la redención del hombre para lo cual Jesús ha venido al mundo, por eso debemos hacerlo con la actitud de abrir nuestro corazón a Dios. El diálogo que se da a través de la Palabra de Dios es una de las grandes falencias que tenemos en nuestras asambleas, es una escucha de oídos tapados, no escuchamos sinceramente a Dios, a veces estamos simplemente estáticos. Debemos esforzarnos más en la preparación de la Palabra de Dios, una preparación de la proclamación y de

la escucha. Y por último tenemos que saber que la comunión -en la comida eucarística- es el punto central de ese encuentro con Dios. Nosotros somos asumidos por Dios, esto es lo que debemos siempre tener presente. El Papa en su última carta *Desiderio Desideravi* nos ha exhortado a tener bien presente que es Cristo mismo el que nos atrae "*he deseado ardientemente comer esta Pascua con ustedes*". Esto es lo que nos dice domingo a domingo, o en la misa del nuestro difunto que celebramos al cabo de año, los nueve días o al mes, es Cristo el que nos ha atraído y es a Él a quien nosotros debemos buscar, dejarnos renovar por Él y así poder realizar la misión a la que se nos envía. Al último, cuando hemos hecho fiesta en nuestros hogares y se lo hemos contado a todo el mundo, de la misma manera debemos tener presente que el encuentro con Dios es lo que debemos anunciar a los demás, es contar que Cristo ha encontrado en mi vida una apertura y yo encontré en la vida de Cristo la sanación de mi vida, la causa de mi esperanza, el futuro, mi éxito, mi realización, como le quieran llamar, pero que es él nuestra vida. Es esto lo que debemos contar a la sociedad, y así somos misioneros y evangelizadores, pues la liturgia expresa la eclesiología que vivimos. Podemos ser una comunidad participativa, que busque al otro, que anuncie este encuentro con Dios o podemos quedarnos en una eclesiología que prioriza lo ritual, con poca participación, casi siempre los mismos. Mas bien hay que correr riesgos, salir de la zona de confort, pero que se manifieste en la liturgia una Iglesia viva, activa y que busca los frutos del espíritu de Dios, y en ese fruto de Dios saber que estamos llamados a servir como discípulos misioneros de Jesús. Las ofrendas son la representación de lo que somos cada uno de nosotros, pero también representan nuestra actitud interior de ponernos en el altar para que el Señor nos transforme, somos los cinco panes y los pescados, somos esas vasijas llenas de agua que el Señor Jesús va a transformar en lo que necesitamos para nuestra vida de todos los días. Nuestra liturgia no debe caer en un excesivo y superficial cumplimiento de rúbricas ni tampoco en una fantasiosa creatividad del ser humano como nos dice el Papa en la carta apostólica.

etc., de modo que sea un ambiente agradable, familiar y convocante. También que se celebre no sólo lo litúrgico sino otros eventos que tienen que ver con la vida familiar y social de la comunidad. Se desea que la misa sea más didáctica, dinámica y llamativa para interesar a los niños y jóvenes, que las propuestas de oración, adoración y rezo del rosario sigan siendo una opción para ofrecer a la comunidad y que sean bien preparadas. Que las personas que son parte de la organización, grupos o movimientos sean más acogedores y no tengan actitudes que hagan que la gente no quiera acercarse o se aleje. Que sean abiertos con los nuevos y las nuevas propuestas. Se anhela que funcionen las estructuras pastorales existentes, por ejemplo el Consejo Parroquial de Asuntos Económicos -Consejo Pastoral Parroquial. Que los conflictos que pudieran surgir no sean tapados o disfrazados, sino que se los trabaje responsablemente. En fin, que la Parroquia sea una casa de familia eterna y hospitalaria, abierta a todos y al servicio de todos, una verdadera comunidad de fe, una comunidad eucarística.

III. ¿QUÉ PIENSAS DE LOS COLEGIOS, MOVIMIENTOS E INSTITUCIONES CATÓLICAS?

En este apartado tratamos las respuestas de los fieles respecto de los colegios, movimientos e instituciones católicas. Nos parece importante señalar un dato no menor de la realidad que tiene que ver con la concentración de estos ámbitos pastorales el centro de la ciudad la capital y su progresiva disminución en la medida en que el espacio se va abriendo hacia el interior de la provincia. Muchos encuestados muestran satisfacción por la obra de los movimientos eclesiales como así también por las instituciones educativas católicas, piensan que son necesarios, educan y forman en valores. Los consideran importantes y necesarios, pues ofrecen formación espiritual y social imprescindible para estos tiempos. Encuentran allí laicos comprometidos con la comunidad. Opinan que ayudan a los niños y adultos a encontrar el camino para un futuro sin maldad, a aceptar a las otras personas con condiciones distintas o discapacidades. Tienen objetivos claros y luchan para llevar

el mensaje del Evangelio incluso en medio de dificultades personales, comunitarias o materiales. Los movimientos ayudan en la educación en los valores y sirven para acercar más personas al seno de la Iglesia, especialmente jóvenes. Se advierte interés por la religión y la fe aún en los tiempos que transcurren. Son necesarios canales de evangelización, pero advierten que deben salir más a la calle y charlar con la gente. Es numerosa la opinión positiva respecto de su modo de actuar y de evangelizar, aunque a veces se los percibe desvinculados de la Iglesia diocesana y de sus prácticas. Algunos de los consultados notan que actualmente hay desvinculación entre la enseñanza y las antiguas prácticas religiosas en los colegios católicos o movimientos, los perciben lejos de la Iglesia, de su doctrina o sus prácticas (en cuanto a celebraciones tradicionales o prácticas de piedad). Muchos manifiestan que no se los ve integrados a la pastoral diocesana, que son cerrados incluso para con las mismas parroquias a las que pertenecen, es necesario que participen más en la vida pastoral diocesana.

Se percibe una doble mirada, hay quienes piensan que los colegios y movimientos no funcionan como se espera mientras que otros tienen la esperanza de poder mejorar en sus opiniones. Los movimientos religiosos parroquiales y los colegios confesionales muestran un carácter muy servicial y de utilidad para la comunidad. Hacen eventos solidarios útiles. Se ve un gran trabajo común con el que ayudan no solo materialmente sino también en la vida espiritual de todos, especialmente en la oración y en el servicio de la Palabra. Los catequistas resaltan por su compromiso en su actuar y en su trato como personas de bien. Ellos y los colegios, respetando la fe de cada uno, forman en la fe cristiana con compromiso y dedicación. Transmiten esperanza, ayudan en la formación cristiana y así fortalecen los vínculos sociales. Pero se necesita un mayor testimonio cristiano, se advierte que en algunas personas comprometidas con la evangelización falta mucho para ser testimonios de vida cristiana. Ven en la Iglesia una inclinación a juzgar o prejuzgar la vida de los otros de acuerdo con los propios criterios, haciendo juicios de valor morales o sociales. Deberían tratar de ser en la vida real lo que profesan con el co-

razón o la palabra. Tienen que acercarse más a la gente para escuchar sus problemas y ayudar más a la sociedad.

Para ser cada vez más eficaces en la evangelización deben ser creativos y activos. Enseñar la doctrina y vivir la palabra son invitaciones que surgen de la encuesta, tanto para movimientos como en colegios.

Se advierte que la comunidad educativa y los movimientos deberían ser más creativos a la hora de evangelizar, realizar sus actividades y darlas a conocer. Esto ayudaría a la adhesión de más personas a la labor llevan a cabo. La creatividad sugerida podría incluir coros y peregrinaciones entre otros.

La formación permanente es de suma importancia para los movimientos e instituciones eclesiales. Algunos encuestados piden mayor formación que llegue a todos, podría ser catequesis o retiros espirituales y también cuidar de no caer en ideologías en la formación y enseñanza.

La apertura es una característica sobresaliente del magisterio del Papa Francisco, quien invita constantemente a no tener miedo a cosas nuevas o a mover estructuras, incluso cambiar las ya caducas. Para ello es necesario, advierten algunos, que las ideas no estén por encima de las personas sino al servicio de ellas. La participación y la apertura es un camino posible, dejando la cerrazón de mente o corazón para generar más actividades vinculadas con las problemáticas actuales.

Se invita a este sector de la Iglesia a abrazar la idea de una comunidad cristiana con más entrega e inclusión, con mayor apertura tanto para integrantes como para quienes pueden llegar a sentirse excluidos de la comunidad por distintos motivos. Invitan a abrir la mente y el corazón para no tener miedo de renovar las estructuras y dar mayor participación y crecimiento interno en cuanto a la

renovación que cada carisma puede dar.

Se advierte que una característica que verán los otros en la comunidad y por la que sabrán que somos discípulos de Jesús es justamente el modo de tratarnos. Se observa que entre los grupos o colegios falta mayor trabajo en comunión y en unión, evitando las competencias, la desconfianza y la discriminación. Es necesario un mayor compromiso en orden a la integración y el crecimiento en la fe para poder transmitirla con mayor claridad.

Los movimientos, grupos e instituciones necesitan del apoyo y el estímulo de las jerarquías, en su justa medida, a fin de que los laicos se sientan útiles dentro de una Iglesia en la que ellos son parte importantísima. Se necesita más presencia de sacerdotes en trabajo coordinado con los laicos para evitar la dispersión en la tarea pastoral. Todos acompañan procesos de fe, pero es necesario que tengan su fuente y culmen en lo sacramental y para ello es necesaria la presencia sacerdotal.

Por otro lado, algunos encuestados advierten la necesidad de poner la mirada de justicia y misericordia sobre el ámbito económico - monetario de la Iglesia, especialmente de los colegios confesionales católicos, para saber cómo son los criterios con que se manejan.

Un signo de que la comunidad no funciona como el querer de Jesús es justamente la falta de amor y comprensión para con todos, incluso para con los que piensan distinto. Algunos hermanos advierten que los movimientos o colegios hacen distinción por la orientación sexual, la forma de vestir, la situación económica en general o por conductas llamadas machistas.

En relación con la distinción entre las modalidades de gestión educativa, privada o pública, se debería cuidar de tratar a todos por igual y colaborar con todos para no dar la impresión de vivir una vida escindida entre la fe y la vida social.

comunidad concreta, a la Iglesia. Es también un desafío acondicionar nuestros lugares, nuestros espacios físicos donde se da la catequesis y también los espacios virtuales, como por ejemplo las redes sociales, ya que la misma realidad nos lo demanda.

- **La piedad popular** es otro de los lugares donde repensar la catequesis, tenemos muy marcada la devoción a la Virgen del Valle, los peregrinos, las peregrinaciones, también a los santos, son espacios propicios para llevar adelante una catequesis que ayude a madurar en una verdadera fe.
- También son espacios para la catequesis **la cultura y el ambiente**, que nos desafían por la diversidad cultural propia de la globalización y de los efectos de la regionalización cultural.

Tenemos que llevar adelante una catequesis que tenga algunos acentos importantes para su fortalecimiento, como por ejemplo:

- Profundamente **bíblica**, centrada en la Palabra de Dios, en el estudio y la meditación de la Palabra con los niños y los padres. Sería lindo que todo niño tuviera una Biblia, que toda familia pudiera tenerla y también un espacio para meditar y reflexionar.
- Una catequesis **vocacional**, sumamente necesaria en nuestra diócesis, para que despertemos en los niños y en los jóvenes el llamado vocacional. Dios nos llama a la vida, nos llama a ser sus discípulos por el bautismo, a ser sus hijos y a una vocación concreta para servirlo en esta vida y construir su reino.
- Una catequesis **misionera**, catequesis en salida, que anuncie la Buena Noticia en y desde las periferias.
- Una catequesis **comunitaria y ciudadana**, que se conozca la doctrina social de la Iglesia, para ser conscientes de que formamos no solamente una comunidad de discípulos, sino que también somos ciudadanos discípulos de Jesús que deseamos un mundo más justo y solidario.

• Una **espiritualidad popular** en la catequesis para vivir una espiritualidad encarnada en la cultura de los sencillos. Nosotros vivimos las grandes manifestaciones de fe en las procesiones de las fiestas patronales de María del Valle y de los santos, una riqueza para vivir nuestro discipulado.

• El valor de la **formación** en catequesis es sumamente importante, la preparación de los formadores tiene muchos grandes desafíos. Hay que fortalecer esa formación pensando en el ministerio del catequista, para que asuman un compromiso más profundo y formal con la construcción del reino. Se requiere una formación integral: académica, pedagógica, humana y espiritual.

Por último, ya mirando a lo diocesano, es sumamente importante vivir **la sinodalidad** para que podamos vivir estas líneas diocesanas, especialmente nuestros criterios comunes, porque se requiere de diálogo, de discernimiento, de lograr consensos. De esa forma podremos decir que vamos a caminar juntos en la catequesis, vamos a caminar en las parroquias, en las instituciones, en la diócesis, en los decanatos, es nuestro gran desafío.

2) LITURGIA

Para hablar de liturgia es bueno que antes aclaremos algunos conceptos: en primer lugar, la liturgia es un encuentro con Dios, es encuentro con los hombres y, de Dios con los hombres; en segundo lugar, tenemos que tener en cuenta cuál es la finalidad de la liturgia, que es alabar y glorificar a Dios y santificar a los hombres. Esta doble vertiente se ve contextualizada en el punto central que es la liturgia. En tercer lugar la participación en una celebración litúrgica tiene que ser consciente, activa y fructuosa, esto es lo que nos enseña el Concilio Vaticano II.

Por último, podemos imaginar que la liturgia es acción, pero la práctica a veces puede ser vacía, por eso es bueno que tengamos en cuenta que la etimología del término *praxis* tiene tres parámetros: en primer lugar, es un compromiso, no se celebra, no se hace la liturgia sin un compromiso en el cual el que participa es protagonista, en segun-

Por una Iglesia sinodal
comunión | participación | misión

sarla en un sentido más amplio, incluyendo la catequesis bautismal y la catequesis para recibir el sacramento del matrimonio o IPM (inmediata preparación al matrimonio).

Nuestro desafío es pensar la catequesis a lo largo de toda la vida del cristiano, en todas las etapas de la vida. Deberíamos tener una catequesis de jóvenes, a través de los movimientos juveniles, una catequesis de niños, antes de la edad sacramental, animada por la pastoral de la niñez, y también una catequesis de adultos o de ancianos, es decir, mirarla a lo largo de la vida, como un proceso y un itinerario de acompañamiento en la maduración de la fe.

Además, tenemos que pensar este itinerario de la catequesis ante dos realidades actuales que nos desafían: como recorrido catequístico, ante los nuevos escenarios culturales, esto significa una cultura contemporánea que es una realidad muy compleja por causa de los fenómenos de la globalización y del uso masivo de la comunicación, que han aumentado las conexiones y las interdependencias, es decir, estamos en una realidad de tipo multicultural, una diversidad cultural muy grande a causa de esta globalización. Nos encontramos con muchas ideologías que, de algún modo, nos llevan a repensar nuestra catequesis, y que se reflejan en situaciones que se nos presentan en la vida diaria, son los nuevos escenarios que nos desafían.

Por otro lado, también está el tema de los nuevos lenguajes, especialmente lo que se llama hoy la "cultura digital", se vive en una cultura ampliamente digitalizada que afecta de modo muy profundo la noción del tiempo y el espacio, la percepción de uno mismo, de los demás, del mundo, el modo de comunicar, de aprender, de informarse, de entrar en relación con los demás. Cuando hablamos de cultura digital no nos referimos solamente a los aparatos tecnológicos o al desarrollo de la tecnología, sino a todo lo que se ha modificado, de modo especial las redes sociales, la percepción del tiempo y del espacio. Podríamos preguntarnos: ¿cómo conocen o se comunican nuestros niños de la catequesis?, ¿cómo aprenden hoy?, es evidente que tenemos que hacer una renovación en nuestra catequesis y de modo especial llevar adelante la catequesis en el mun-

do de hoy donde se nos impone la cultura digital. Cuáles son los espacios donde tenemos que pensar la catequesis, donde tiene que estar presente:

- Uno de los lugares especiales donde debe estar presente la catequesis es **la familia**, en nuestra diócesis hemos apostado muchas veces por la catequesis familiar, en algunas parroquias sigue estando, en otras ya no, pero sabemos que es el modelo ideal de catequesis, porque nos lleva a catequizar al adulto también, a los papás, para que ellos participen en la maduración de la fe de sus hijos. La catequesis de adultos es el modelo de catequesis que estructura todas las demás, porque en ella se busca que un adulto madure en su fe y así este papá o esta mamá sean los primeros catequistas de sus hijos.
- Otro espacio importante para pensar la catequesis es **la escuela**, tenemos muchos colegios confesionales, en donde tenemos incluso la materia 'enseñanza religiosa' donde se profundiza como una ciencia en el conocimiento de nuestra fe cristiana, mediante la teología católica, aunque también se da en algunos casos el conocimiento de otras confesiones religiosas. Sin embargo, evidentemente la catequesis tiene que ir más allá, buscar la maduración en la fe eclesial a través de un equipo de pastoral en los colegios, donde se trata de llevar adelante la catequesis profundizando en el misterio por medio de las celebraciones de la misa, de adoraciones al Santísimo Sacramento y de otras dimensiones que ayudan en este proceso catequístico. También en muchas ocasiones y sobre todo en el interior, la **escuela pública** hace una gran labor en esta cuestión de la catequesis a través de docentes y padres comprometidos que ayudan en la maduración de la fe de los niños y jóvenes de nuestra sociedad.
- Sabemos que **la parroquia** es otro de los espacios privilegiados e ideales de la catequesis, ya que es el lugar del encuentro de las familias con la comunidad, donde se vive nuestro sentido de pertenencia a una

IV. DESAFIOS PASTORALES DIOCESANOS

En las Asambleas Decanatales se trabajó sobre las 10 situaciones problemáticas de la acción pastoral elegidas en las Asambleas Parroquiales. Cada decanato elaboró un desafío por cada situación

problemática. Al ser 4 los decanatos, encontramos 4 propuestas de desafíos por cada situación. Los equipos de Preparación de Asamblea Diocesana y Metodológico redactaron un desafío síntesis a partir de los aportes recibidos para cada Situación Problemática.

01. Situación problemática: Iglesia callada, cerrada y que no escucha.
Desafíos propuestos en las asambleas decanatales
Escuchar y dar respuesta a las necesidades actuales con mayor participación activa de todos los agentes pastorales.
Iglesia estructurada tradicionalista, que no escucha, que juzga, que exige modelos perfectos.
Falta de diálogo entre la Iglesia y la Sociedad.
Sectores de la comunidad que se sienten incomprendidos ante una Iglesia cerrada en sus propias
Desafío síntesis: Mayor apertura como comunidad eclesial favoreciendo la escucha y el dialogo, de los agentes pastorales, con la sociedad.

02. Situación problemática: Animación y atención pastoral
Desafíos propuestos en las asambleas decanatales
Formación y escucha, en la fe y en el servicio.
Falta de formación en laicos comprometidos y pocos sacerdotes para la animación y atención pastoral.
Falta de formación de laicos comprometidos.
Falta de compromiso por parte de la iglesia para atraer, escuchar a sus fieles y ser sensible a todas sus necesidades.
Desafío síntesis: Incrementar la formación y el compromiso, como iglesia sinodal para atraer, escuchar y ser sensible a todas las necesidades pastorales de los fieles.

03. Situación problemática: Atención a la familia y juventud
Desafíos propuestos en las asambleas decanatales
Distanciamiento de la Iglesia para aceptar las realidades de las familias y de los jóvenes.
Falta de acompañamiento por parte de la iglesia a las nuevas realidades familiares y contención a los jóvenes.
Falta de estructuras de contención de las familias y juventud.
Acogida y contención a las familias y jóvenes en sus realidades actuales.
Desafío síntesis: Acompañar, acoger y contener a las familias y los jóvenes en sus realidades

04. Situación problemática: Atención a los pobres y necesitados.
Desafíos propuestos en las asambleas decanatales
Insuficiente ayuda a los pobres.
Falta de compromiso del bautizado frente a los pobres y necesitados.
Falta de asistencia integral (contención espiritual, emocional, etc..)
Falta de Acompañamiento Espiritual y contención emocional, ayuda material en favor de pobres y necesitados.
Desafío síntesis: Promover el compromiso de los bautizados en la asistencia integral a favor de los pobres.

05. Situación problemática: Evangelización: catequesis e Iglesia en salida
Desafíos propuestos en las asambleas decanatales
Involucrarnos en las familias.
La formación del catequista y padres es débil, también el acompañamiento del sacerdote.
Escasa preparación bíblica de los catequistas.
Falta de formación de los catequistas, metodologías, tiempos y espacios pocos idóneos.

Desafío síntesis: Renovar la formación en los procesos de evangelización, especialmente en los itinerarios catequísticos, involucrando a las familias con estilo participativo y misionero.

06. Situación problemática: Atención a personas en situación de vulnerabilidad

Desafíos propuestos en las asambleas decanatales

Falta de atención y compromiso a las personas en situación de vulnerabilidad.

Falta de compromiso y atención por parte de la Iglesia a personas en situación vulnerable.

Falta de compromiso y sensibilidad de los miembros de la Iglesia hacia la comunidad.

Acompañamiento y contención a las personas en situación de vulnerabilidad.

Desafío síntesis: Atender, acompañar y contener a las personas en situación de vulnerabilidad sensibilizándonos y comprometiéndonos como Iglesia.

07. Situación problemática: Acompañamiento pastoral a los jóvenes que están en la Iglesia

Desafíos propuestos en las asambleas decanatales

Escuchar, salir en su búsqueda, acompañar que se sientan protagonistas.

Necesidad de procesos formativos y espacios que contemplen la escucha a los jóvenes y den lugar a sus gestos dinámicos y activos.

El proceso formativo de las catequesis no acompaña la inserción de los jóvenes cristianos.

Poca escucha a los jóvenes que participan de las propuestas de la Iglesia e insuficiente procesos formativos y de acompañamiento.

Desafío síntesis: Acompañar procesos formativos que promuevan el protagonismo juvenil en la Iglesia saliendo al encuentro de los jóvenes allí donde están.

08. Situación problemática: Atención problemáticas sociales

Desafíos propuestos en las asambleas decanatales

La Iglesia tendría que tener más participación en las problemáticas sociales de nuestra provincia.

Falta que la Iglesia se involucre en realidades que vive la sociedad con los temas imperantes.

- La Iglesia sale, pero no ve y por tanto, no actúa.

Iglesia quedada en el tiempo y encerrada en su propio círculo.

Desafío síntesis: Involucrarnos activamente en las problemáticas sociales imperantes de nuestra provincia siendo una presencia que favorece la cultura del encuentro.

09. Situación problemática: Organización parroquial o diocesana

Desafíos propuestos en las asambleas decanatales

Proyecto pastoral diocesano con objetivos claros que se cumplan

Falta de articulación en la acción pastoral entre parroquia y diócesis

Falta de articulación entre estructuras de pastoral, comodidad, cerrazón al cambio.

Apertura y formación de agentes para la articulación entre las pastorales y parroquias

Desafío síntesis: organizar y articular la acción pastoral, en sus distintas dimensiones, favoreciendo estructuras y una formación con estilo sinodal.

10. Situación problemática: Violencias

Desafíos propuestos en las asambleas decanatales

Violencia hacia las personas vulnerables

Falta de ayuda de la iglesia en los diferentes tipos de violencia.

Falta de compromiso con el hermano que sufre la violencia.

Intervención de la Iglesia en las diferentes situaciones de violencia

Desafío síntesis: Profundizar nuestro compromiso contra toda forma de violencia y ayudar activamente a los hermanos que la sufren.



REFLEXIONES PASTORALES REALIZADAS EN VIDEOS PARA LAS ASAMBLEAS DECANATALES

1) CATEQUESIS

Al inicio de este proceso pensábamos que era importante reflexionar sobre estos tres ámbitos importantes de la vida pastoral como son la caridad, la liturgia y la catequesis como palabra anunciada, la dimensión profética de la vida cristiana. La catequesis es parte de un proceso, es la misión de la Iglesia, se trata de la Evangelización. El Nuevo Directorio (ND) nos dice: “es el proceso de la evangelización por el que la Iglesia, movida por el Espíritu Santo, anuncia el Evangelio, que se difunde a todo el mundo” y por el que anuncia la salvación, es decir, el Misterio Pascual de Cristo, muerto y resucitado, el misterio del amor de Dios, del amor que nos salva.

Este proceso tiene dos momentos: el de la acción misionera, que es un primer momento de la evangelización, el *kerigma*, el anuncio, y un segundo momento que es la acción catequística iniciática, que está al servicio de la profesión de fe, es decir, de la maduración de la fe. Luego del anuncio viene el proceso por el que se madura en la fe. Dice el Nuevo Directorio: “la catequesis es una etapa privilegiada de la evangelización, generalmente se dirige a las personas que ya han recibido el primer anuncio, el *kerigma*, en cuyo interior promueve los procesos de iniciación, crecimiento y maduración de la fe”. El motivo de la catequesis es hacer que maduremos en la fe cristiana.

En la fe cristiana el *kerigma* debe ocupar el centro de la actividad evangelizadora, nos dice el Papa Francisco en *Evangelii Gaudium* que “en el centro de la actividad evangelizadora y de todo intento

de renovación eclesial, tiene un rol fundamental el primer anuncio o «*kerygma*»... Toda formación cristiana es ante todo la profundización del *kerigma* que se va haciendo carne cada vez más y mejor, que nunca deja de iluminar la tarea catequística, y que permite comprender adecuadamente el sentido de cualquier tema que se desarrolle en la catequesis”. El Papa Francisco nos dice que no es algo que pasa, sino que vamos profundizando, el *kerigma* es el misterio de la salvación, del amor de Dios que nos salva y lo vamos haciendo, lo vamos profundizando cada vez más. También está la dimensión mistagógica de la catequesis. El Papa dice que la iniciación mistagógica significa dos cosas: la necesidad de la progresividad de la experiencia formativa, en la que interviene toda la comunidad, y una renovada valoración de los signos litúrgicos de la iniciación cristiana. Es decir, es la introducción en el misterio, que hacemos a través de la comunidad y de la dimensión celebrativa. Se puede pensar cómo en la misa los signos están al servicio de esto o nos ayudan a profundizar en el misterio pascual. Lo que vemos de modo conceptual en la catequesis lo llevamos a su dimensión vivencial para la profundización en dimensión mistagógica a través de los momentos comunitario y celebrativo.

También tenemos que pensar la catequesis como itinerario, en general tenemos cuando hablamos de catequesis nos referimos más específicamente a la catequesis sacramental, a la etapa de la comunión y la confirmación, pero debemos pen-